

Pilares de la Fe Adventista



En Este Ejemplar:

No es Tiempo
Para Celebrar

Juzgar o no Juzgar

No Habrá Una Nueva
Organización—Partes 1 y 2.

Viajando Por el Camino
Angosto

En el Próximo Ejemplar:

El Temor de Dios
o el Miedo al Hombre

“Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos llamó en este día a llanto y a endechas, a mesar y a vestir saco. Y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comer carne y beber vino, diciendo: Comamos y bebamos que mañana moriremos.” —Isaías 22:12–13.

Editorial

Una Obra de Purificación Necesaria



Pilares de la Fe Adventista

Es una publicación del Ministerio Adventista del Séptimo Día del Evangelio Eterno con autorización y en colaboración con *Steps to Life, Inc.*, ministerios fundados por adventistas del séptimo día.

P.O. Box 15138,
West Palm Beach,
FL 33416

Tel.: (800) 769-2150
Fax: (561) 688-0470

Redactor en Jefe:

Pr. John J. Grosboll

Redactores:

Pr. Rafael Pérez

Andrés Román

Amanda Bauler

Coordinador de

Imprenta:

Andrés Román

Asesoras de Imprenta:

Edilma Ochoa

Norma Perez

Directora de

Suscripciones:

Norma Pérez

Colaborador de

Imprenta:

Andrés Román

Secretaria: Daisy Serrano

Diseño gráfico, tipo-

grafía, traducción y

corrección de

manuscritos:

Aura Ramirez,

Clotilde Menendez,

Anna Marie Menendez.

Suscripción anual:

6 ejemplares—\$15.00

Nuestro Estandarte:

Apocalipsis 14:12.

No todos los cristianos o adventistas recibirán la lluvia tardía del Espíritu Santo. Sólo aquellos que hayan sido purificados en carácter — en pensamiento, palabra y acción por la lluvia temprana del Espíritu Santo, lo recibirán. Esto hace que la obra de purificarnos como él es puro (1 Juan 3:3), sea de suprema importancia al acercarnos al fin del tiempo. Elena de White enfatizó esta verdad bíblica muchas veces en sus escritos.

“El refrigerio de la presencia del Señor nunca vendrá a corazones llenos de impureza.” *Review and Herald*, 21 de abril de 1891.

“El mensaje del tercer ángel se está acrecentando hasta llegar a ser un fuerte pregón, y no debéis sentirnos en libertad de descuidar el deber actual, y aún

considerar que en un tiempo futuro, recibiréis gran bendición, cuando sin ningún esfuerzo de vuestra parte, un maravilloso reavivamiento tomará lugar. Habéis de entregaros al Señor hoy, para que él haga de vosotros vasos de honor, aptos para su servicio. Hoy habéis de entregaros al Señor, para que seáis vaciados del yo, de la envidia, de los celos, de las malas sospechas, de las contiendas y de todo lo que deshonra a Dios. Hoy habéis de tener vuestro vaso purificado a fin de que esté listo para el rocío celestial, listo para los chubascos de la lluvia tardía, y la bendición de Dios llenará cada alma que está purificada de toda mancha.” *1888 Materials*, pág. 959.

“Vi que muchos descuidaban la preparación necesaria esperando que el tiempo del “refrigerio” y la lluvia tardía los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! Y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Habían descuidado la preparación necesaria, y por lo tanto, no podían recibir el refrigerio indispensable para sobrevivir a la vista de un Dios santo. Quienes se nieguen a ser tallados por los profetas y a purificar sus almas obedeciendo a toda la verdad, quienes presuman estar en condición mucho mejor de lo que están en realidad, llegarán al tiempo en que les hubiera sido necesario que los tallasen y escuadrasen para la edificación. Pero ya no habrá tiempo para ello ni tampoco Mediador que abogue por ellos ante el Padre. Antes de ese tiempo se promulgó la solemne declaración: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo practique la justicia todavía, y el que es santo, santifíquese todavía.” Vi que nadie podrá participar del refrigerio a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfo del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obras malas. Por lo tanto, debemos acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación

necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla en el día del Señor. Recuerden todos que Dios es santo y que únicamente seres santos podrán morar alguna vez en su presencia.” *Primeros Escritos*, pág. 71.

“Dios conduce a su pueblo paso a paso. Coloca a sus seguidores en diferentes situaciones a fin de que se manifieste lo que hay en el corazón. Algunos soportan ciertas pruebas, pero fracasan en otras. A medida que se avanza en este proceso, el corazón es probado un poco más severamente. Si los que profesan ser hijos de Dios, encuentran que su corazón se opone a esta obra directa, deben convencerse de que tienen que hacer algo para vencer, si no quieren ser vomitados de la boca del Señor. Dijo el ángel: Dios irá probando cada vez más de cerca a cada uno de sus hijos.” Algunos están dispuestos a aceptar un punto; pero cuando Dios los prueba en otro, lo rehuyen y retroceden, porque hieren directamente algún ídolo suyo. Así tienen oportunidad de ver lo que hay en su corazón que los aísla de Jesús. Hay algo que aprecian más que la verdad y su corazón no está preparado para recibir a Jesús. Los individuos son probados durante cierto tiempo para ver si quieren sacrificar sus ídolos y escuchar el consejo del Testigo fiel. Si alguno no quiere ser purificado por la obediencia de la verdad, y vencer su egoísmo, su orgullo y malas pasiones, los ángeles de Dios reciben este encargo: “Se han unido a sus ídolos, dejadlos,” y prosiguen con su obra, dejando en manos de los malos ángeles a aquellos que no han subyugado sus rasgos pecaminosos. Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen, a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, págs. 65–66.

John Grosboll

Editor



Al fin de prepararse para entrar en esa hermosa ciudad, debemos ahora ser vestidos con el traje de bodas —con el manto de la justicia de Cristo. Debemos aparecer ante él sin mancha ni arruga ni cosa semejante. . .Mientras todavía dura el tiempo de gracia, toda alma debería estar lavando su propio manto de carácter, y preparándose para la traslación.

En Este Ejemplar.....

- No Es Tiempo Para Celebrar • 4 Marshall Grosboll
No Habrá Una Nueva Organización—Parte 1 • 11 John Grosboll
No Habrá Una Nueva Organización—Parte 2 • 14 John Grosboll
¿Juzgar o No Juzgar? • 17 Hector Perez
Viajando Por el Camino Angosto • 20 Elena G. de White
Alimento Para la Vida. • 22 Marjorie Coulson
Levántense y Aderecen sus Lámparas • 23 Elena G. de White

Explicación de la Columna de Lectura Rápida

⇒ Porque vivimos en una época en la que la mayoría de las personas que quieren leer no parecen tener el tiempo para hacerlo, hemos incluido Columnas de Lectura Rápida con cada artículo, para que una persona pueda captar los puntos principales del artículo en dos a cuatro minutos.

□ Cita tomada de *Manuscript Releases*, tomo 7, pág. 268.

La revista *Pilares de la Fe Adventista* está dedicada a la publicación de las doctrinas históricas sostenidas por el pueblo de Dios en todas las edades. Su énfasis especial es aquella verdad presente (2 Pedro 1:12)—aquellas doctrinas históricas adoptadas por los pioneros adventistas del séptimo día en el siglo XIX. Su propósito es ayudar a todo el pueblo remanente de Dios a unirse, enarbolando en alto el estandarte en el cual están escritos los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Porque los poderes de las tinieblas han intentado tomar control del pueblo de Dios de los últimos días a través de la infiltración y de señales y enseñanzas falsas, las cuales, si fuese posible, engañarían a los escogidos, esta revista tiene el propósito de ayudar a aquellos hermanos que están luchando con profesos hermanos acerca de la fe que una vez fue dada a los santos. Muchos creyentes adventistas históricos han establecido una iglesia en el hogar, donde pueden llevar a personas que están interesadas y a nuevos conversos para que escuchen los mensajes de los tres ángeles en lugar de la nueva teología. Esta revista está diseñada para ayudar a los creyentes históricos a defender la fe y a exponer el aluvión de falsas doctrinas por el cual la verdad está siendo asaltada en estos últimos días.



Por Marshall Grosboll

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es el verdadero movimiento remanente de la profecía bíblica, como tal, es el blanco especial del enemigo de la verdad y la justicia. Por eso, Dios demanda de sus centinelas que mantengan una vigilancia constante sobre su propiedad adquirida. Cuando se percibe el peligro dentro de la iglesia, es el deber de cada fiel y verdadero adventista del séptimo día, el poner a un lado sus intereses personales y sus puntos de vista eclesiásticos, y dar el mensaje de advertencia necesario para proteger la iglesia, no importa cuán impopular esta advertencia sea.

“A medida que asemejan su carácter al del Modelo divino, los hombres no se preocuparán de su propia dignidad personal. Con un interés celoso, vigilante, lleno de amor y consagrado, cuidarán los santos intereses de la iglesia del mal que amenazaba enturbiar y oscurecer la gloria que Dios se propone que brille a través de ella.” *Testimonios para los Ministros*, pág. 406.

Como miembros de su iglesia, Dios nos considera responsables por la salud y bienestar de ésta. “Si Dios aborrece un pecado más que ningún otro, del cual su pueblo es culpable, es no hacer nada en el caso de una emergencia. **La indiferencia y la neutralidad en una crisis religiosa, es considerada por Dios como un crimen grave e igual a la peor clase de hostilidad en contra de Dios.**” *Testimonies*, tomo 3, pág. 281.

Muchos consideran que en la actualidad, nuestra iglesia enfrenta el mayor peligro y la crisis más grande que jamás haya arrostrado con la llegada del movimiento de celebración.

Este movimiento es un nuevo esfuerzo dentro de la iglesia, para recibir el Espíritu Santo. El rápido surgimiento de esta nueva pasión dentro de la iglesia es demasiado extraordinario para ser tomado ligeramente. Ciertamente, es la manifestación del verdadero Espíritu Santo o es la manifestación espuria y falsificada del Espíritu. Si este es el verdadero derramamiento del Espíritu Santo, sería desastroso rechazarlo. Pero si es la obra falsificada de las agencias satánicas sería igualmente desastroso recibirlo, o aún permanecer neutral acerca de él. En esta situación, como en aquella entre Cristo y Barrabás, no existe un terreno neutral. El movimiento de celebración no es **parcialmente** bueno o **parcialmente** malo; es lo uno o lo otro. No existe armonía entre Cristo y Belial, o entre el Espíritu de Cristo y el de Satanás. ¡Permanecer neutral es tan malo, o aún peor que tomar la decisión equivocada! “**Los seguidores de Cristo no tienen derecho a permanecer en el terreno de la neutralidad. Hay más esperanza de un enemigo declarado que de uno que es neutral.**” *Review and Herald*, 25 de febrero de 1902.

El Tiempo del Movimiento

Al considerar este movimiento, analicemos dos aspectos: El tiempo del movimiento y la filosofía detrás de éste.

La Biblia dice: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se hace debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír.” *Eclesiastés 3:1-4*. Reina Valera, Versión 1977.

Hacer algo bueno en el tiempo equivocado puede ser el peor de los males. Podar un árbol en el tiempo equivocado puede matarlo. Podarlo en el tiempo preciso puede salvarlo. Sentirse feliz cuando alguien muere, o sentir tristeza cuando alguien es sanado, es actuar en forma totalmente equivocada. Adorar a Dios es un deber, pero rendirle culto en domingo en vez del sábado es rebelión. “La esencia misma de toda fe verdadera es hacer lo correcto en el momento apropiado.” *Testimonies*, tomo 6, pág. 24. De hecho, hacer algo bueno en el momento erróneo es a menudo peor que la malignidad manifiesta —es más engañoso. La adoración en domingo en vez del sábado, engaña a muchas personas que no serían engañadas por el ateísmo.

Una de las mayores preocupaciones acerca del movimiento de celebración es el tiempo en que este se desarrolla. Como veremos, el Señor dice que celebrar en el tiempo equivocado, cuando deberíamos estar gimiendo por nuestros propios pecados y por los de Israel, ¡se convierte en un pecado imperdonable!

Durante el Antiguo Testamento, el día de expiación, que es una representación de nuestro tiempo, justo antes de la segunda venida de Jesús, quienes celebraban en vez de afligir sus almas eran “cortados” de Israel. *Levítico 23:29*. A nosotros los que vivimos durante el antitípico día de expiación, el Señor nos dice: “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Que vuestro gozo se convierta en llanto, y vuestro gozo se convierta en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” *Santiago 4:8-10*.

No es tiempo de celebrar cuando la iglesia está en apostasía. Los que hacen de la celebración el punto focal del culto durante este tiempo de crisis, no recibirán el sello de Dios. Al hablar del tiempo que está justamente ante nosotros previo al cierre de la gracia, la Biblia dice: “Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín [que estaba en el arca], sobre el que estaba, [desde el 1844], al umbral de la casa; y llamó al varón vestido de lino, que tenía a la cintura el tintero de escribano, y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis compasión.” *Ezequiel 9:3-5*. “Llegará pronto el tiempo cuando la profecía de Ezequiel 9 se cumplirá; esa profecía debería ser estudiada cuidadosamente, **porque se cumplirá al pie de la letra.**” *1888 Materials*, pág. 1303.

Después de citar los versículos anteriores de Ezequiel 9, Elena de White hace el siguiente comentario: “En el tiempo en que su ira se manifieste con castigos, estos humildes y consagrados discípulos de Cristo se distinguirán del resto del mundo por la angustia de su alma, expresada en lamentaciones y lloros, reproches y amonestaciones. **Mientras que otros procuran arrojar un manto sobre el mal existente, y excusar la gran**

impiedad que prevalece por doquiera, los que tienen celo por el honor de Jehová y amor por las almas no callarán para obtener el favor humano. Sus almas justas se afligen día tras día por las obras y conversaciones profanas de los impíos. Son impotentes para detener el torrente de la iniquidad; de ahí que se llenen de pesar y alarma. Lloran delante de Dios al ver la religión despreciada en los mismos hogares de aquellos que han tenido gran luz. Se lamentan y afligen sus almas porque en la iglesia hay orgullo, avaricia, egoísmo y engaño de casi toda clase. **El Espíritu de Dios que inspira la reprensión, es pisoteado, mientras triunfan los siervos de Satanás.** Dios queda deshonrado, la verdad anulada.

“Aquellos que no sienten pesar por su propia decadencia espiritual ni lloran sobre los pecados ajenos quedarán sin el sello de Dios.” Joyas de los Testimonios, tomo 2, pág. 65.

Lo que Dios está pidiendo hoy es el testimonio directo, tal como el que dio Juan el Bautista. “En este tiempo terrible, justamente antes de que Cristo venga por segunda vez, los fieles predicadores de Dios tendrán que llevar un testimonio más poderoso que el que llevó Juan el Bautista. Una obra importante y llena de responsabilidad está ante ellos; **y los que hablan cosas suaves, no serán reconocidos por Dios como sus pastores. Una horrible calamidad les aguarda.**” *Testimonies*, tomo 1, pág. 321. Esto requiere una seria meditación y un arrepentimiento profundo, más bien que entregarse al júbilo y a la alegría.

Isaías Vio el Movimiento de Celebración

En una profecía impresionante para nuestros días, cuando Dios está llamando a un profundo y sincero arrepentimiento a causa de la apostasía que prevalece en la iglesia, Isaías predijo que algunos estarían celebrando en vez de estar arrepintiéndose, y que esta rebelión constituiría un pecado imperdonable. Isaías 21 y 22 son paralelos del Apocalipsis en el Antiguo Testamento. Al repetir el mensaje del segundo ángel, este dice: “Cayó, cayó Babilonia” Isaías 21:9. Esto debe ser una alusión a la Babilonia espiritual, en un sentido primario, porque se refiere a la segunda caída de Babilonia. La Babilonia de los tiempos de Nabucodonosor cayó solamente una vez, mientras que la segunda caída está relacionada con la caída de la Babilonia espiritual de Apocalipsis.

Mientras Isaías 21 trata con la Babilonia espiritual, el capítulo 22 se relaciona con el Israel espiritual. Esto es: “La Profecía sobre el valle de la visión.” (versículo 1.) Un “valle” en la profecía a menudo se refiere a gente, mientras que una montaña se refiere a un culto, a una religión, Dios o dioses. El hebreo usa una palabra que significa un “valle extenso” cuando se refiere a los impíos, pero usa una palabra que significa un “valle estrecho” al referirse a los justos. (Véase Isaías 2:2; Joel 3:14; Salmo 121:1; Isaías 22:1.) Posiblemente este simbolismo viene desde el Sinaí, donde Dios habló desde la “montaña” al pueblo que estaba en el “valle” más abajo. Aquí Dios tiene un mensaje para el valle de la visión, o el pueblo de la profecía. En Apocalipsis, el pueblo de la profecía, que guarda los mandamientos de Dios, se refiere a la iglesia remanente (Apocalipsis 12:17, 19:10.) Esta identificación del tema en el capítulo 22 es confirmada más adelante en el versículo 4, donde la iglesia es llamada “la hija” de “mi pueblo.” En los tiempos de Isaías, Dios llamaba a Israel “mi pueblo” (Isaías 51:16), mientras que el Israel espiritual es identificado aquí como la “hija” de mi pueblo. Isaías 22 describe la condición del pueblo de Dios en los últimos días. La describe como una “ciudad turbulenta, una ciudad alegre.” Sin embargo, sus miembros son muertos, aunque “no son muertos a espada, ni muertos en guerra” (versículo 2).

Hoy en día, como fue predicho por esta profecía, nuestros miembros están muertos. Nuestros jóvenes están abandonando la iglesia en grandes cantidades. El promedio de asistencia en Norteamérica está generalmente declinando. La mayoría de las iglesias tienen menos de la mitad de sus miembros asistiendo una que otra vez a los servicios. Aún contando a los bebés y a los visitantes, un gran número de las iglesias que están aparentemente bien, tienen como asistentes a la mitad de los que se encuentran registrados en los libros. Nuestro pueblo está muerto, aunque no por el martirio o por guerra con el enemigo, sino a causa de la apostasía. El poder de Dios ha sido aparentemente removido de la iglesia y estamos tratando de reemplazar ese poder con buenas relaciones públicas, música excitante, servicios de celebración y programas llenos de colorido. De manera que, aunque el pueblo de Dios es “muerto” aunque no “en guerra”, son “una ciudad turbulenta, una ciudad alegre.” A fin de permanecer seguros en medio de esas condiciones, los líderes se unen en

Columna de Lectura Rápida

La adoración en domingo en vez del sábado, engaña a muchas personas que no serían engañadas por el ateísmo.

No es tiempo de celebrar cuando la iglesia está en apostasía. Los que hacen de la celebración el punto focal del culto durante este tiempo de crisis, no recibirán el sello de Dios.

Lo que Dios está pidiendo hoy es el testimonio directo, tal como el que dio Juan el Bautista.

En una profecía impresionante para nuestros días, cuando Dios está llamando a un profundo y sincero arrepentimiento a causa de la apostasía que prevalece en la iglesia, Isaías predijo que algunos estarían celebrando en vez de estar arrepintiéndose, y que esta rebelión constituiría un pecado imperdonable.

Hoy en día, como fue predicho por esta profecía, nuestros miembros están muertos. Nuestros jóvenes están abandonando la iglesia en grandes cantidades. El promedio de asistencia en Norteamérica está generalmente declinando. La mayoría de las iglesias tienen menos de la mitad de sus miembros asistiendo una que otra vez a los servicios. Aún contando a los bebés y a los visitantes, un gran número de las iglesias que están aparentemente bien, tienen como asistentes a la mitad de los que se encuentran registrados en los libros. Nuestro pueblo está muerto, aunque no por el martirio o por guerra con el enemigo, sino a causa de la apostasía.

líderes se unen en una confederación para apoyarse el uno al otro (versículo 3.)

Dios y su pueblo lamentan esta condición dentro de la iglesia. Él dice: “Dejadme, lloraré amargamente; no os afanéis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo. Porque es día de alboroto, de angustia y de confusión, de parte del Señor, Jehová de los ejércitos, en el valle de la visión, para derribar el muro, y clamar al monte.” (Versículos 4, 5). Dios no puede ya proteger a su pueblo a causa de su condición espiritual.” Y desnudó la cobertura de Judá; y miraste en aquel día hacia la casa de armas del bosque. Y visteis las roturas de la ciudad de David, que se multiplicaron.” (Versículo 8–9).

El pueblo de Dios hace todo lo posible por cubrir sus pérdidas y cambiarlas completamente — excepto por una sola cosa. Contempla las instituciones que son el logro del hombre, cuentan el número de los hogares en Jerusalén, sacrifican algunas instituciones para preservar otras, se consolidan, planean hábilmente para el futuro —pero no buscan la sabiduría de Uno que estableció la iglesia desde el principio mediante el espíritu de profecía. (Véanse los versículos 8–11.)

“Por lo tanto, el Señor Jehová de los ejércitos llamó en este día a llanto y a endechas, a mesar y a vestir saco.” (Versículo 12.) Pero en vez de eso, ¿qué encuentra él en la iglesia? Encuentra, “gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comer carne y beber vino.” (Versículo 13.)

¿Y cuál es el resultado de esta apostasía de celebración cuando el Señor llama a un profundo arrepentimiento? “Esto fue revelado a mis oídos de parte de Jehová: ‘*Que este pecado no os será perdonado hasta que muráis,*’ dice el Señor Jehová de los ejércitos (Versículo 14)

Como en Ezequiel 9 y Levítico 23, esta rebelión constituye un pecado que no puede ser perdonado. El tiempo de gracia está por cerrarse pronto, y aquellos que están celebrando cuando el Señor está llamando al arrepentimiento por el pecado se encontrarán sin un Mediador. “Satanás inventa innumerables tretas para mantener nuestras mentes ocupadas” —su meta es tenernos celebrando alegremente dentro de la iglesia, hasta que la puerta de la gracia se cierre para siempre y nos encontremos sin preparación. (Véase *El Conflicto de los*

Siglos, pág. 537.) Ese día está acercándose rápidamente.

Nueva Teología para un Nuevo Movimiento

El movimiento de celebración tiene sus raíces en las enseñanzas de la Nueva Teología que Desmond Ford y otros introdujeron en la iglesia comenzando en los años 1950. La Nueva Teología enseñaba que, ya que Jesús tenía una naturaleza humana diferente a la nuestra, nosotros no podemos ser como él. Nunca podremos tener la esperanza de vencer el pecado y vivir una vida como la de Jesús. Se dijo que: “Él es nuestro Sustituto”, no es “nuestro Ejemplo”.

De acuerdo a la Nueva Teología, el Evangelio era las buenas nuevas de la justificación. La santificación no era parte del Evangelio. Jesús perdona nuestros pecados sin que tengamos que hacer nada de nuestra parte, excepto el aceptarlo como nuestro Salvador. Continuaremos pecando hasta que Jesús venga, pero seremos salvos a causa de su justicia. Él nos acepta tal como somos. Esto fue llamado “buenas nuevas.”

Recuerdo que hace unos años me encontraba ayudando a un destacado predicador durante una mañana de sábado en una reunión campestre de la asociación. Él habló acerca del gozo en la observancia del sábado. Se supone que el sábado debe ser un día de regocijo, pero este regocijo debe experimentarse porque se ha obtenido la victoria sobre el pecado, no porque Dios permite que continuemos en pecado. Pero este predicador declaró que el sábado ha de ser un día de gozo porque Dios nos acepta estando en pecado, tal y como somos. Afirmó que debemos alegrarnos y sentirnos felices ya sea que tengamos o no defectos de carácter —no porque Dios puede ayudarnos a vencer esos defectos, sino porque felizmente Dios nos acepta mientras continuamos en pecado.

Para probar su punto de vista el predicador presentó ejemplos de la Biblia. Dijo que Moisés al bajar de la montaña quebró las tablas de los Diez Mandamientos en un acceso de ira, y sin embargo el Señor lo aceptó sin una palabra de reproche y lo llamó de nuevo a la montaña para hablar con él cara a cara, a pesar de que Moisés continuaba manifestando ira. El predicador continuó diciendo que si el Señor aceptó a Moisés —aún con su

temperamento incontrolable, él también lo aceptará si usted tiene un problema de carácter. Esa es la razón por la cual el sábado ha de ser un día de gozo. De esa manera, él enseñó que debemos hacer del sábado un día de regocijo sin preocuparnos por nuestros pecados.

O el predicador no había leído en el espíritu de profecía acerca de esta historia o no creía lo que ésta dice, porque allí se nos asegura que cuando “él arrojó las tablas y las hizo pedazos.. Moisés no pecó... Se airó por Dios, celoso por su gloria.” *Primeros Escritos*, pág. 163. Pero el predicador usó esta historia para asegurar falsamente a sus oyentes que el pecado es de poca importancia — a Dios no le importa.

El orador usó otras ilustraciones. Él dijo que Pablo aseguró jactanciosamente haber guardado la ley. Ya que los que creen en la Nueva Teología no creen que nadie puede guardar la ley, no se le da crédito a esta declaración de Pablo. El predicador afirmó que Pablo estaba manifestando simplemente una justicia farisaica llena de jactancia, pero Dios lo aceptaba también. De esa manera, Dios incluso acepta a los farisaicos y a los jactanciosos, de acuerdo a este predicador. Nuevamente, se transmitió la afirmación — olvidense de sus defectos, simplemente regocíjese en la bondad del Señor. Me sentí sorprendido y afligido ante esta teología pervertida que enseñaba a la gente a regocijarse en sus pecados, pero me sentí aún más sorprendido al oír de parte de los asistentes los comentarios llenos de deleite acerca del mensaje.

Esta es una cristiandad superficial. “Si eran realmente uno con Cristo, si su Espíritu estaba morando en ellos, verían la pecaminosidad del pecado. No solamente la confesarían, sino que abandonarían lo que Dios aborrece.” *The Youth’s Instructor*, 5 de marzo de 1903. “El que es un verdadero penitente no olvida sus pecados del pasado, ni manifiesta descuido acerca de ellos tan pronto ha obtenido el perdón. Por el contrario, mientras más clara es la evidencia del favor divino, mucho más lamenta su antigua vida de pecado. Se desprecia, aborrece y condena a sí mismo y se siente asombrado de haber continuado en rebeldía por tanto tiempo. Renueva su arrepentimiento ante Dios mientras se aferra decididamente de la mano de Jesucristo y se da cuenta de que el arrepentimiento es un ejercicio diario y continuo que dura hasta que la mortalidad sea absorbida por la vida. El que se arrepiente de esa manera

aprecia la justicia de Cristo por encima de la plata y el oro, por encima de todo lazo y afecto terrenal.” *Signs of the Times*, 26 de noviembre de 1894.

“Cuando la iglesia sea unida, tendrá fortaleza y poder, pero cuando una parte de ella está unida al mundo y muchos están entregados a la codicia, la cual Dios aborrece, él puede hacer muy poco por ellos. La incredulidad y el pecado los apartan de Dios.” *Testimonies*, tomo 2, pág. 149.

Es el espíritu de Satanás lo que conduce a la indiferencia hacia el pecado. Y es esta indiferencia y ceguera hacia el pecado, la cual ha estado sistemáticamente creciendo en la iglesia desde que la Nueva Teología fue introducida, lo que ha establecido el fundamento para el movimiento de celebración. Nadie que comprenda verdaderamente el significado del pecado y la apostasía laodicense dentro de la iglesia hoy en día va a unirse al movimiento de celebración —más bien irá a formar parte del movimiento que llama a la contrición y al arrepentimiento por el pecado.

El Movimiento Encuentra un Hogar

La Nueva Teología colocó el fundamento para que el movimiento de celebración fuera aceptado dentro de la iglesia, pero ¿cuál fue el catalizador que provocó su materialización? Por años, ha habido dentro de la organización un marcado interés en el crecimiento estadístico o “números”. Se llevó a cabo el programa los “1000 días de cosecha “seguido por Cosecha 90”. Estos programas promovían el bautismo de grandes cantidades de personas a través de todo el mundo. Literalmente, millones se unieron a la iglesia, a menudo sin la preparación adecuada.

En la División Interamericana y en América del Sur al igual que en los países del tercer mundo, hubo un dramático crecimiento. En contraste con el explosivo crecimiento de los adventistas en esos países, la iglesia en América del Norte ha crecido a paso de tortuga. Habiendo sido una vez el pilar de la denominación adventista, Norteamérica se está volviendo cada vez más insignificante en comparación con las otras divisiones. Ésta ya no domina el campo mundial durante la sesión de la Asociación General.

En mi estado natal de Kansas había 100 iglesias alrededor de principios del siglo. Hoy en día, Kansas tiene casi un millón más de habitantes, pero la iglesia adventista; ¡ha descendido de 100 iglesias a 56! En una iglesia tras

otra, en comunidades florecientes, he preguntado cómo se compara la iglesia de hoy en día con lo que ésta era hace treinta años —en casi cada caso, la asistencia era menor en la actualidad. De cualquier manera, el poder del Evangelio, en su mayor parte, ha abandonado el movimiento adventista en los países occidentales. Aunque hay excepciones en el campo local, como escuelas de iglesias, academias, clubes de conquistadores, evangelismo, reuniones de oración y recolección, todos están fracasando en comparación con los avances hechos en años anteriores. Aparentemente, ha fracasado. Para abreviar, la condición de la iglesia en Norteamérica, como también en Europa y Australia se ha convertido en una vergüenza.

Por años, en un esfuerzo para mejorar las cosas, hemos estado invitando predicadores de iglesias y seminarios evangélicos para que le hablen a nuestros ministros y compartir con ellos la manera de crecer como otras iglesias. Hemos copiado sus programas, tal como el llamado Conceptos Misioneros Neo-Testamentario, pensando que lo que era bueno para ellos lo era también para nosotros, pero no lo ha sido. El concepto de “la Iglesia que se preocupa” fue mayormante un chasco. Los programas “Lab 1” y “Lab 2” para la solución de conflictos, no ha producido tampoco los resultados que se esperaban. Ni el programa de Administración mediante Objetivos produjo los milagros que se deseaban en el área administrativa. Como fue predicho en Isaías 22, hemos buscado en todas direcciones para solucionar todos nuestros problemas, pero no hemos mirado al Hacedor de la iglesia —al que la formó hace mucho tiempo. (Isaías 22:11). Isaías dice en el versículo 13, que la próxima solución que se buscaría sería una de celebración.

Con cada fracaso, el deseo de tener un programa que trabaje ha crecido con una mayor intensidad. Hemos desarrollado un gran deseo de que el Espíritu Santo venga y nos de “números” en los países desarrollados de la manera en que hemos oído que ha ocurrido en los otros países. Hemos tratado de alcanzar fuera de nuestra iglesia la experiencia de las iglesias guardadoras del domingo, quienes supuestamente tienen manifestaciones del Espíritu Santo— para compensar lo que no hemos encontrado en las iglesias evangélicas. Varios de nuestros ministros han ido a las iglesias pentecostales para conocer el secreto de su poder. En años pasados, no había

ninguna confusión en cuanto a la fuente de su poder. Siempre creímos que era una falsificación del Espíritu Santo. Probamos todas las manifestaciones del Espíritu Santo con textos como Isaías 8:20. Creímos que el poder pentecostal es espiritismo, y que éste ayudaría a unir el protestantismo apóstata con el catolicismo, y que bajo este triple poder, América “seguiría en las huellas de Roma, pisoteando los derechos de las conciencias.

Generalmente, en nuestra historia pasada, no hubiéramos considerado rentar una iglesia pentecostal para llevar a cabo nuestros propios servicios, o rentar nuestras facilidades para un servicio pentecostal. Amamos a los pentecostales, pero hemos creído que el movimiento es una forma de espiritismo. No podríamos tener culto en el mismo lugar donde este reina.

El resultado de este nuevo esfuerzo para impartir vitalidad a nuestra iglesia a través de la introducción del pentecostalismo, es el movimiento de celebración. No es algo insignificante el que las dos iglesias de celebración más aclamadas, las iglesias representativas de Portland, Oregón y Colton, California tienen sus servicios en iglesias pentecostales.

Cuán sorprendido me sentí al oír en una reunión de reavivamiento el sermón de un ministro de una de nuestras asociaciones más importantes y que había sido promovido en un anuncio a todo color en la revista de la unión, decir que su mejor amigo era un ministro pentecostal. Él compartió cómo el Espíritu Santo estaba manifestándose en las iglesias hoy en día y que en la actualidad, hasta estaba penetrando en algunas iglesias adventistas. Pero él dijo, que la mayoría de los adventistas le temían tanto al Espíritu Santo, que si éste descendiera huirían de la habitación. El presidente de la asociación y otros líderes de ésta apoyaron completamente su sermón. Su propósito era comenzar una iglesia de celebración en su asociación.

Muchos de los libros adventistas y otros materiales acerca de la celebración son simplemente copias de libros y materiales pentecostales. Y todo el orden del servicio en esas iglesias es también pentecostal en su estilo.

Para poder preparar este artículo, visité una iglesia. Escuché los informes de otras personas y debo decir que no estoy entre los que visitan lugares dudosos sólo para enterarme por mí

mismo. Pero pensé que quizás los informes habían sido exagerados. Fuí agradablemente sorprendido al entrar al vestíbulo y observar el vestir conservador de los que daban la bienvenida —no tenían ninguna joya y su atuendo no era frívolo (aunque pronto descubrí que otros líderes de la iglesia no estaban vestidos de esa manera). Pero adentro me esperaba una sorpresa. Un drama musical estaba en proceso, con las luces apagadas y proyectores enfocando a los actores”. Lo siguiente fue música ejecutada por la banda y acompañando a los cantantes que estaban al frente. La música tenía el ritmo claro del rock. Cuando el pastor llamó a la gente a que se acercara para orar, centenares respondieron al llamado. Hubo la imposición de manos de parte de los ancianos mientras el pastor y su esposa oraban; muchos otros agitaban sus manos con un movimiento de vaivén a la manera pentecostal. Durante todo el servicio hubo aplausos chistes, risas y una sensación de felicidad. Al finalizar, la banda y los solistas dieron rienda suelta a la música más estruendosa del día, con un ritmo que se hacía cada vez más fuerte. Los cantantes palmoreaban y se balanceaban.

Los asistentes parecían ser una mezcla interesante — todo era aceptable. Muchos piensan que esto es maravilloso. Yo también, me deleito viendo en una iglesia a personas que representan una mezcla de filosofía y vestuario, si éstas no son adventistas y están buscando la verdad, pero este no era el caso en esta iglesia. Aunque Dios inicialmente acepta a cada uno donde se encuentra, él espera que desde ese punto, se origine un crecimiento práctico y espiritual. El camino al cielo, no es la senda ancha que incluye toda práctica cristiana y estilo de vida, es la senda angosta que Jesús caminó.

Me pregunto que hubiera dicho Jesús si hubiera asistido a esa iglesia. Estoy seguro de que habría considerado que el servicio sacrílego. No volveré a asistir, porque no creo que el Señor me protegería de las malas influencias que prevalecen allí. ¿Es eso muy anticuado, muy exagerado? ¿No le hemos dicho siempre a nuestros miembros de iglesia que no asistan a reuniones espiritistas y servicios pentecostales porque el Señor no podía protegernos en tales lugares?

La Celebración se Extiende

Elena de White dice que “los movimientos finales serán rápidos.” *Testimonies*, tomo 9, pág. 11. Hemos visto la rapidez con la cual la Europa oriental se ha vuelto del comunismo hacia el papa. Pero en ninguna parte los eventos finales se han movido con mayor celeridad que en el movimiento de celebración. ¿Quién hubiera oído hace dos años de una iglesia de celebración? Pero hoy en día están por todo el mundo. Pastores en toda América han sido entrenados en los conceptos de la celebración. Y algunos de ellos viajando desde Australia y Nueva Zelanda en su ruta hacia la Asociación General, se han detenido para tomar el entrenamiento sobre los puntos de vista de la celebración. Las iglesias de celebración están surgiendo por doquiera, como si estuvieran impulsadas por una fuerza especial.

Dos veces anteriormente, Satanás ha tratado de introducir en la iglesia esta clase de experiencia espiritista — después el chasco de 1844 y nuevamente después de comienzos del siglo. En ambos casos, fue supuestamente el derramamiento del Espíritu Santo, y fue asociado con la música, los tambores y el balanceo de la gente. Elena de White predijo que este fenómeno llegaría nuevamente a la iglesia. “La forma como se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no las recomiendo a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y al alboroto en sí mismos no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo.” *Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 40. El Señor dijo que esto tendría lugar; “justo antes del cierre de la gracia”! En Isaías 22 se nos dice que no habrá expiación para aquellos que se unen a esto, porque la gracia se cerrará. Con toda seguridad estamos viendo la realización de los últimos eventos. Este no es tiempo para ser un cristiano apático, sino como Pablo dijo: “Y esto conociendo el tiempo que ya hora de levantarnos del sueño.” Romanos 13:11.

“Pero,” alguien puede decir: “Nuestra iglesia se está convirtiendo en una iglesia de celebración, y no vemos manifestados en ella todos los extremos mencionados anteriormente. Nuestra iglesia está solamente adoptando lo bueno del movimiento de celebración. Pero, consideremos la fuente de esto. Eva se dio cuenta de que era imposible

separar lo bueno de lo malo cuando comió del árbol del conocimiento del bien y del mal. Consideremos algo más. Las dos iglesias principales de celebración comenzaron como tales. Es imposible cambiar una iglesia tradicional que estaba en existencia y convertirla inmediatamente en una iglesia de celebración completamente desarrollada. Debe haber un proceso de acondicionamiento. Muchas veces he escuchado a presidentes de asociaciones aconsejarnos a nosotros los ministros a no ir demasiado aprisa con la gente. Como en cualquier otra área de la vida, los cambios deberían ser efectuados paso a paso.

Una persona no se convierte en un alcohólico de la noche a la mañana. Al principio, el alcohol parece ser un pasatiempo agradable. El que bebe no considera que alguna vez llegará a los “excesos” del alcohólico, pero uno debe considerar al adicto para ver hacia dónde le llevará finalmente el consumo del alcohol. Y de esa manera si deseamos ver el resultado final del movimiento de celebración, debemos observar el carácter de las iglesias que han comenzado como iglesias de celebración, sin tener la carga de adventistas tradicionales en la congregación para retrasar el proceso. El pastor de la iglesia de celebración de Colton, California, se dio cuenta de que no podía introducir todas sus ideas dentro de la Iglesia Adventista de Azure Hills, porque muchísimos de sus miembros se oponían a ellas, como debían haberlo hecho. Por consiguiente, los pastores que introducen el concepto de celebración en iglesias establecidas deben avanzar lentamente, paso a paso —pero el resultado final, aunque tomará un poco más de tiempo lograrlo, será el mismo que el de las iglesias de celebración completamente desarrolladas. De esa manera, aún los primeros vestigios de los conceptos de celebración deben ser vigorosamente opuestos en todas las congregaciones. Una vez que una iglesia se convierte en una de celebración, es el deber de cada fiel y verdadero adventista del séptimo día abandonar esa congregación apóstata.

Tiempo de Hablar

Hoy es el tiempo para que cada fiel y sincero adventista del séptimo día de levantar la voz en contra de este movimiento apóstata dentro de la iglesia. Esto traerá persecución. “Se necesita algo más que teoría para alcanzar los corazones ahora. Se necesita el testimonio conmovedor

para alarmar y despertar; eso agitará a los súbditos del enemigo, y entonces almas honestas serán guiadas a decidirse por la verdad. Ha habido y todavía existe en algunos una actitud de querer que todo progrese en forma muy halagüeña. No ven la necesidad de [un] testimonio directo.

“En la iglesia existen pecados que Dios odia, pero son escasamente mencionados por miedo a crear enemigos. Se ha levantado en la iglesia una oposición hacia el testimonio directo. Algunos no lo toleran. Desean que se les hablen cosas agradables. Si se mencionan los errores de los individuos, se quejan de severidad, y muestran simpatía por los que están actuando mal. Al igual que Acab cuando le preguntó a Elías: ‘¿Eres tú, el que perturbas a Israel?’ están listos para mirar con sospechas y dudas a los que llevan el testimonio directo, y como Acab, pasan por alto el pecado que ha hecho necesario el reproche y la corrección. Mientras el Señor tenga una iglesia, tendrá a quienes clamarán a voz en cuello y no se detendrán...ya sea que los hombres escuchen o sean indulgentes. “Ví que muchos individuos se levantarían en contra del testimonio directo.” *Spiritual Gifts*, tomo 2, págs. 283–284.

Ya la persecución se ha desatado en contra de quienes hablan en contra del movimiento de celebración. Cuando menos uno ha sido desfraternizado por esta razón y sin duda alguna otros despidos más le seguirán.

Cuando la persecución se levantó en Battle Creek en contra del testimonio directo, Elena de White escribió a los líderes de la iglesia y les recordó cómo ella y otras personas habían sido perseguidas anteriormente en sus iglesias denominacionales y que por esta causa tuvieron que abandonarlas y llamar también a otros a salir de ellas. Entonces, refiriéndose a nuestra propia iglesia, ella dijo: “Esperamos que no habrá la necesidad de otro llamado a salir.” *1888 Materials*, pág. 357. Pero Elena de White descubrió que sí tuvo que llamar a mucha gente a salir de la iglesia de Battle Creek, y decirle a los estudiantes que no asistieran a la escuela allí.

Nosotros también debemos reconocer que no estamos obligados a asistir a un lugar de donde el Espíritu de Dios se ha alejado. El movimiento adventista del séptimo día sigue triunfante, pero como en los días de Elena de White, se ha comprobado que hay la necesidad de un llamado a salir de algunas congregaciones e instituciones dentro de la iglesia.

Al comentar acerca de adventistas que no han aceptado toda la verdad, la mensajera para el remanente dijo: “Me fueron mostrados aquellos que creen poseer el último mensaje de misericordia y la necesidad que tienen de estar separados de los que están bebiendo diariamente nuevos errores. Vi que ni los jóvenes ni los ancianos debían asistir a sus reuniones; porque es malo alentarlos así mientras enseñan el error que es veneno mortal para el alma, y mientras presentan como doctrinas los mandamientos de los hombres. La influencia de tales reuniones no es buena. Si Dios nos ha librado de tales tinieblas y error, debemos destacarnos firmemente en la verdad. Dios siente desagrado hacia nosotros cuando vamos a escuchar el error, sin estar obligados a ir; porque a menos que nos mande a aquellas reuniones donde se inculca el error a la gente por el poder de la voluntad, no nos guardará. Los ángeles dejan de ejercer su cuidado vigilante sobre nosotros; y quedamos expuestos a los golpes del enemigo, para ser entenebrecidos y debilitados por él y por el poder de sus malos ángeles, y la luz que nos rodea se contamina con las tinieblas.

“Vi que no tenemos que desperdiciar tiempo escuchando fábulas. Nuestros pensamientos no deben ser distraídos así, sino ocuparse con la verdad presente y en la búsqueda de sabiduría, a fin de obtener un conocimiento más cabal de nuestra posición, para que con mansedumbre podamos dar razón de nuestra esperanza basándonos en las Escrituras. Mientras que doctrinas falsas y errores peligrosos se inculcan en la mente, ésta no puede espaciarse en la verdad que ha de preparar a la

casa de Israel para que subsista en el día del Señor.” *Primeros Escritos*, pág. 125.

Conclusión

A Elena de White le fue mostrada la lucha final del pueblo remanente de Dios: “Los ángeles malos los rodeaban, oprimiéndolos con tinieblas para ocultarles la vista de Jesús...De cuando en cuando Jesús enviaba un rayo de luz a los que angustiosamente oraban, para iluminar su rostro, y alentar su corazón. Vi que algunos no participaban en esta obra de acongojada demanda, sino que se mostraban indiferentes y negligentes, sin cuidarse de resistir a las tinieblas que los envolvían, y éstas los encerraban como una nube densa. Los ángeles de Dios se apartaron de ellos y acudieron en auxilio de los que anhelosamente oraban. Vi ángeles de Dios que se apresuraban a auxiliar a cuantos se empeñaban en resistir con todas sus fuerzas a los ángeles malos y procuraban ayudarse a sí mismos invocando perseverantemente a Dios.” *Ibid.*, pág. 270

Algún día, muy pronto, antes de que Jesús venga, cada cristiano deberá pasar por la experiencia del Getsemaní. Aquellos que han desarrollado una experiencia superficial basada en el sentimentalismo no pasarán la prueba. Pero los que han aprendido ahora a permanecer firmes por la verdad y los principios, recibirán entonces ayuda para resistir.

Está por venir un verdadero derramamiento del Espíritu Santo. Pero no estará acompañado de música mundana, aplausos, frivolidad, trivialidad y fanatismo —éste conducirá más bien a una profunda contricción del alma. Pero antes del derramamiento genuino del Espíritu Santo, vendrá un movimiento espurio, de la misma manera que antes de la segunda venida de Cristo ocurrirá un segundo advenimiento falso. Prefiero esperar por el verdadero Espíritu Santo, y el auténtico segundo advenimiento.

Algún día habrá una iglesia de celebración verdadera. En esa iglesia habrá música más hermosa y santa. Habrá regocijo y júbilo. Allí no habrá pecado, ni tentador para destruir, porque ésta será la celebración de los redimidos de todas las edades alrededor del gran trono. Del mismo modo que puedo esperar por el verdadero Espíritu Santo y la auténtica segunda venida, asimismo puedo esperar por la verdadera iglesia de celebración.

“Y se dira en aquel día: He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salud.” Isaías 25:9. •

Columna de Lectura Rápida

Ya la persecución se ha desatado en contra de quienes hablan en contra del movimiento de celebración. Cuando menos uno ha sido desfraternizado por esta razón y sin duda alguna otros despidos más le seguirán.

—

Nosotros también debemos reconocer que no estamos obligados a asistir a un lugar de donde el Espíritu de Dios se ha alejado.

—

“Vi que no tenemos que desperdiciar tiempo escuchando fábulas. Nuestros pensamientos no deben ser distraídos así, sino ocuparse con la verdad presente y en la búsqueda de sabiduría, a fin de obtener un conocimiento más cabal de nuestra posición, para que con mansedumbre podamos dar razón de nuestra esperanza basándonos en las Escrituras.”

—

“Y se dira en aquel día: He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salud.” Isaías 25:9.

—



“De la raíz de la verdadera humildad surge la más preciosa grandeza mental: grandeza que lleva a los hombres a conformarse a la imagen de Cristo. Los que poseen esta grandeza ganan paciencia y confianza en Dios. Su fe es invencible.

“Su verdadera consagración y dedicación mantienen oculto al yo. Las palabras que salen de sus labios se modelan en forma de expresiones de ternura y amor semejantes a Cristo. Comprendiendo su propia debilidad, aprecian la ayuda que les da el Señor, y anhelan su gracia para poder hacer lo que es correcto y leal. Por su comportamiento, su actitud y su espíritu, llevan consigo las credenciales de estudiantes en la escuela de Cristo.” *Review and Herald*, 5 de noviembre de 1897.

■ ■ ■ ■

No Habrá Una Nueva Organización

Parte 1

Por John Grosboll

Hace miles de años, Dios presidía sobre una maravillosa organización en el cielo, un gobierno maravilloso. Leemos en *Patriarcas y Profetas*, pág. 14, acerca de un tiempo cuando Dios convocó una reunión antes del comienzo clandestino de la gran controversia y estuvieron presentes todos los representantes de los mundos no caídos. Aunque el gobierno divino tenía representantes, éste no era una democracia y nunca se celebraron elecciones, porque nuestro Dios no es solamente el Creador sino un gran rey, y Jesucristo, el unigénito de Dios, compartía el trono del Padre, teniendo la misma autoridad, divinidad y poder que el Padre. “Entonces el Padre hizo saber que había ordenado que Cristo, su Hijo, fuera igual a él; de modo que doquiera estuviese su Hijo, estaría él mismo también. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre.” *Exaltad a Jesús*, pág. 13. Cristo “no era un hijo por creación, como lo eran los ángeles, tampoco por adopción, como lo es el pecador perdonado, sino un hijo engendrado en la imagen misma de la persona del Padre, y en todo el resplandor de su majestad y gloria, uno igual a Dios en autoridad, dignidad y perfección divina. En él habitaba toda la plenitud de la divinidad corporalmente.” *Signs of the Times*, 23 de mayo de 1895.

Aunque el Padre y el Hijo tenían poder y autoridad absolutos y tenían una ley que gobernaba todo el universo, su reinado era muy benéfico y bondadoso. Para los ángeles fue casi una sorpresa el que Dios tuviera una ley cuando Lucifer la presentó como un punto de contienda.

Sabemos que la organización o gobierno de Dios tenía las siguientes características: (1) Sólo se deseaba el servicio de amor —el uso de la fuerza es contrario a los principios del gobierno divino. (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 13.) (2) Dios deseó darle tanto a los ángeles como al hombre libre albedrío. Esa es el mayor nivel de libertad. (3) Aunque a cada uno se le da libre albedrío, cada uno es responsable por las decisiones tomadas. El gobierno de Dios es moral, esto es, basado en principios éticos, con los cuales cada ciudadano debe estar en armonía en todo momento, para permanecer siendo un súbdito del gobierno divino. (4) Para prevenir la posibilidad de tomar una decisión terriblemente equivocada que acarrearía sufrimiento a la persona y los demás, Dios tenía (y todavía tiene) una ley que define de manera explícita la moral o sea, lo bueno y lo malo. Esa ley, aunque muy breve, es lo suficientemente extensa como para mantener la paz y el orden, y para permitir el mayor desarrollo de la

felicidad de todas las criaturas en el universo, y es de una importancia vital porque es el fundamento del gobierno divino. (Véase *El Conflicto de los Siglos*, pág. 547.) En el gobierno divino, la verdad siempre es lo más importante y el comunicar

cualquier cosa que no sea cierta es salirse del perímetro del gobierno de Dios y comenzar una organización propia e independiente, u otro gobierno. (5) Dios mismo había establecido el orden en el cielo. Lucifer decidió disputar la supremacía de Cristo. La obra de éste con el fin de comenzar una nueva organización envolvía, primeramente, cambiar la ley de Dios —especialmente, hacer un cambio en el primer mandamiento, el cual dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”. Éxodo 20:2. Él quería estar al mismo nivel de Cristo y eso requería un cambio en el primer mandamiento. Es importante reconocer que cuando hay un intento para cambiar la ley de Dios, los hombres han entrado en una nueva organización, la cual Dios no ha autorizado.

Lucifer comenzó a insinuar dudas con respecto a las leyes de Dios, dando a entender que éstas no eran necesarias para los ángeles. Él afirmaba ser leal al gobierno divino y estar trabajando en favor de su estabilidad cuando en realidad estaba fomentando la discordia y la rebelión.

En la actualidad, muchos de los leales, fieles y verdaderos adventistas del séptimo día están siendo acusados de separarse “del movimiento fiel de Dios” y de comenzar una nueva organización. La acusación ha sido lanzada por todas partes en diversas publicaciones y

y necesita ser cuidadosamente examinada. Antes de que usted acuse a alguien de manera justa de separarse y de comenzar una nueva organización, debe saber lo que significa quedarse con el movimiento y ser leal a la organización divina. Comencemos examinando tres declaraciones inspiradas:

“Pero recuérdese siempre que la obra debe seguir sólidamente y en completa armonía con el plan de organización de Dios.” *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 132.

La obra de Dios es la misma en todas las épocas, aunque hay diferentes grados de desarrollo y diferentes manifestaciones de su poder para suplir las necesidades de los hombres en diferentes eras. Comenzando con su primera promesa evangélica y a lo largo de las edades patriarcal y judía, y aun hasta llegar a la actualidad, ha habido un desarrollo gradual de los propósitos de Dios en el plan de redención. (Véase *Patriarcas y Profetas*, pág. 390.)

Cristo tiene el propósito de que el orden celestial, el plan de gobierno celestial, la armonía divina celestial, estén representados en su iglesia en la tierra. (Véase *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 634.)

Ya hemos visto unas pocas de las características prominentes del orden celestial y su plan de gobierno. Se nos asegura que la obra de Dios es la misma en todas las épocas de manera que podemos saber cuando seguimos siendo fieles a la organización de Dios y cuando nos hemos apartado del fundamento de la organización divina, aunque sigamos llamándonos por el mismo nombre. La iglesia de Dios debe tener el mismo tipo de gobierno que el del cielo. Tratar de establecer un tipo diferente de gobierno es comenzar una nueva organización. Cuando se comienza una nueva organización como esa, casi siempre ésta conserva el nombre de la organización original para darle un aspecto legítimo. Pero la organización original siempre tendrá las mismas marcas que la identifican.

El plan divino para su iglesia hoy día no es diferente que su plan para la organización en el cielo a comienzos de la gran controversia. Nuestra responsabilidad es indagar en qué consiste ese plan, arrepentirnos y colocarnos en armonía con él de manera que no seamos condenados en el juicio por comenzar una nueva organización, lo cual siempre constituye una apostasía de la verdad.

Es algo muy serio abandonar la organización de Dios y comenzar algo independiente de él. A continuación, explicaremos diversas formas en las cuales esto se hace.

1. “Dios tiene una iglesia, y esas iglesias son organizadas sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, Jesucristo mismo siendo la principal piedra del ángulo.” *Testimonies to Southern Africa*, pág. 7. Si dejamos de enseñar, de predicar y de funcionar de acuerdo a los principios del Nuevo y del Antiguo Testamento, hemos descendido del fundamento y comenzado una nueva organización. Eso fue lo que le ocurrió a la iglesia romana en el segundo siglo: “Los romanistas se han empeñado en acusar a los protestantes de herejía y de haberse separado caprichosamente de la verdadera iglesia. Pero estos cargos recaen más bien sobre ellos mismos. Ellos son los que arriaron la bandera de Cristo y se apartaron de ‘la fe que ha sido una vez dada a los santos’.” (S. Judas 3.)” *El Conflicto de los Siglos*, pág. 55.

Si deponéis el estandarte de Cristo y abandonáis la fe que una vez fue dada a los santos, habéis comenzado una nueva organización y el único camino de salvación para salir de esa situación es arrepentirse, confesar, hacer restitución y comprometerse a firmes nuevamente en la verdad de la Palabra de Dios. Si no se hace eso, todo estará perdido para esa organización. Si se acusa a alguien de comenzar una nueva organización, primeramente se debe probar que ha abandonado la organización de Dios. Pablo viajó por todo el mundo estableciendo nuevas iglesias, pero ninguna de ellas era una nueva organización —eran solamente

una ampliación de la organización divina, de su iglesia. Cada iglesia en el hogar u otra iglesia establecida sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, es de igual manera una ampliación de la organización de Dios en la tierra, de su iglesia.

“Ahora necesitamos generales hábiles para organizar a los hijos creyentes de Dios en compañías que laboren. No debe considerarse que nada es demasiado grande para que lo emprendamos si el Capitán del ejército del Señor planea la obra, organiza la batalla y nos conduce hacia adelante, ‘imponente como ejércitos en orden’. Cada movimiento será una victoria. Necesitamos a Jesús como nuestro Líder constante.” *Testimonies to Southern Africa*, pág. 44.

2. “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”. Juan 18:37. Dios le ha dado a los adventistas del séptimo día la verdad presente (2 Pedro 1:12). Si abandonamos esa verdad presente, habremos abandonado el movimiento, la organización de Dios, aunque tengamos el mismo nombre. “El peso de la advertencia que el pueblo de Dios debe recibir ahora, cerca y lejos, es el mensaje del tercer ángel. Y los que procuran comprender este mensaje no serán guiados por el Señor para realizar una aplicación de la Palabra que debilite el fundamento y derribe las columnas de la fe que han hecho de los adventistas lo que hoy son.” *Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 118.

“Vi que una compañía se mantenía de pie bien guardada y firme, negando su apoyo a aquellos que querían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios miraba con aprobación a esa compañía. Me fueron mostrados tres escalones: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero, Dijo mi ángel acompañante: ‘¡Ay de aquel que nueva un bloque o una clavija de esos mensajes!’ La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital.” *Primeros Escritos*, pág. 258.

¿Qué es esa plataforma? Ésta es los mensajes de Apocalipsis 14:6–12, y se nos prohíbe que descendamos de esa plataforma. El mensaje del primer

plataforma. El mensaje del primer ángel en los versículos 6 y 7 proclama que la hora del juicio es venida. Ese mensaje no se puede proclamar sin una comprensión del santuario, de la profecía de los 2.300 días y del juicio investigador. Los que han abandonado esa enseñanza adventista histórica, han descendido de la plataforma y ya no son parte de la organización fundada sobre los profetas y los apóstoles. Lo mismo es cierto acerca de los que ya no saben quién es Babilonia (el mensaje del segundo ángel), aquellos que ya no saben quién es el anticristo (el mensaje del tercer ángel), etc. , y también los que creen que la ley no puede ser guardada perfectamente, que una persona no puede vencer totalmente. Ya no creen en Apocalipsis 14:12, el cual es parte del mensaje del tercer ángel. Todas esas personas han descendido de la plataforma de la verdad presente y se han convertido en parte de una nueva organización. Dios le ha enviado sus predicadores adventistas históricos a esa gente por años, para exhortarlos a que vuelvan a subir a la plataforma sobre la cual se encuentra la iglesia militante. Muy pronto, la oportunidad para el arrepentimiento, para la reforma y para el regreso a la plataforma y estar con la iglesia militante habrá terminado para los adventistas del séptimo día que sólo profesan serlo. “En toda época se otorgó a los hombres su día de luz y privilegios, un tiempo de gracia en el que pueden reconciliarse con Dios. Pero esta gracia tiene un límite. La misericordia puede interceder durante años, ser despreciada y rechazada. Pero llega al fin un momento cuando ella hace su última súplica. El corazón se endurece de tal manera que cesa de responder al Espíritu de Dios. Entonces la voz suave y atrayente ya no suplica más al pecador, y cesan las reprensiones y amonestaciones.” *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 538.

La terrible posibilidad de que la organización adventista del séptimo día comience una nueva organización independiente de Dios es un asunto profético. Elena de White profetizó que lo que estamos viendo hoy día podía ocurrir. Examinaremos los 12 puntos principales de la profecía que tiene que

ver con la nueva organización en el adventismo. En sus días, ésta era una profecía condicional. Se está cumpliendo en nuestra época. A continuación, enumeraremos los 12 puntos principales de la profecía. Elena de White escribió que el enemigo de las almas trataría de introducir entre nosotros la suposición de que una gran reforma habría de tomar lugar entre los adventistas. Esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que son los pilares de nuestra fe y en involucrarse en un proceso de reorganización. Entonces, Elena de White dijo que el resultado de eso sería:

- 1- Los principios de la verdad que Dios le ha dado a la iglesia remanente serían descartados —nuestra religión sería cambiada.
- 2- Los principios fundamentales que han sostenido la obra [desde] el siglo 19 serían considerados como error.
- 3- Se establecería una nueva organización.
- 4- Se escribirían libros de una nueva orientación.
- 5- Se introduciría un sistema de filosofía intelectual.
- 6- Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa.
- 7- Se tendría poco en cuenta el sábado, (también al Dios que lo creó).
- 8- No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento.
- 9- Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero poniendo a Dios de lado.
- 10- Resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios.
- 11- Su fundamento estaría edificado sobre la arena.
- 12- La tormenta y la tempestad barrerían la estructura. •

Columna de Lectura Rápida

La terrible posibilidad de que la organización adventista del séptimo día comience una nueva organización independiente de Dios es un asunto profético. Elena de White profetizó que lo que estamos viendo hoy día podía ocurrir.

En sus días, ésta era una profecía condicional. Se está cumpliendo en nuestra época.

Elena de White escribió que el enemigo de las almas trataría de introducir entre nosotros la suposición de que una gran reforma habría de tomar lugar entre los adventistas. Esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que son los pilares de nuestra fe y en involucrarse en un proceso de reorganización.

No Habrá Una Nueva Organización

Parte 2

Examinaremos Brevemente Cada Uno de Esos 12 Puntos:

Punto #1: ¿Ha sido cambiada nuestra religión? El libro *Apostasy is the Issue*, por el Dr. Ralph Larson, muestra de una manera categórica que eso ha ocurrido. Véase también el librito [en inglés] *Issues: The Real Issue, the Side Issues, and the Pseudo-Issues*, por el Dr. Larson, el cual también comprueba ese hecho.

Punto #2: Predice que los principios fundamentales serían cambiados. ‘Qué son los principios fundamentales? Los principios fundamentales son los siguientes:

(1-) Aquellas doctrinas que han hecho de los adventistas del séptimo día lo que son: “Mensajes de toda especie han sido presentados a los adventistas del séptimo día para ocupar el lugar de la verdad que, punto por punto, ha sido descubierta mediante estudio con oración, y testificada mediante el poder del Señor que obra milagros. Pero los hitos que nos han hecho lo que somos, han de ser preservados y serán preservados, como Dios lo ha manifestado mediante su Palabra y el testimonio de su espíritu. Él nos insta a aferrarnos firmemente, con el vigor de la fe, a los principios fundamentales que están basados sobre una autoridad

Por John Grosboll

incuestionable.” *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 243. *Special Testimonies*, Serie B, No. 2, pág. 59 (1904).

(2-) Los principios fundamentales no conducirán a un hombre a transgredir la ley de Dios. (Véase *Review and Herald*, 5 de julio de 1892).

(3-) Generalmente, la oposición a las visiones de Elena de White son una temprana manifestación de que se ha renunciado a los principios fundamentales.

(4-) Un artículo de Jaime White en el *Signs of the Times* en el año 1874, explica brevemente los principios fundamentales de la fe adventista del séptimo día.

Parte de esos principios fundamentales incluía las doctrinas del juicio investigador que comenzaba en el 1844 (la purificación del santuario celestial), y no sólo una profesión sino una demostración de la manera de vivir que esté de acuerdo a los consejos del espíritu de profecía. Los mismos libros mencionados anteriormente documentan el cumplimiento del punto número 2 de la profecía.

Punto #3: Se establecería una nueva organización. ¿Cuándo se establece una nueva organización? ¿Cuándo se separó la iglesia romana de la iglesia verdadera y estableció una nueva organización? Cuando arriaron el estandarte de Cristo y se apartaron de la fe que una vez fue dada a los santos (El Conflicto de los Siglos, pág. 55). Cuando los dos puntos anteriores se cumplen y la organización apoya esos cambios, entonces ya no se tiene la misma organización —se ha establecido una nueva.

Cuando los ángeles en el cielo escogieron seguir a Lucifer en lugar de seguir a Cristo, ellos habían decidido comenzar una nueva organización. Afirmaban que sólo estaban tratando de mejorar las cosas u obrar por el bien de la organización original, pero en realidad, estaban comenzando una nueva organización. Jesucristo todavía es la Cabeza de la iglesia hoy día (Efesios 1:22, 23), como el ha sido el Comandante y Capitán de los ejércitos del Señor desde los días de la eternidad. Si cualquier organización o grupo de líderes humanos cambia de dirigentes de manera que Jesús a no sea la Cabeza de su organización, entonces esa es una nueva organización. ¿Ha ocurrido eso alguna vez en el adventismo y existe alguna posibilidad de que ocurra hoy día? La inspiración da la respuesta en las siguientes declaraciones:

de salvación para salir de esa situación es arrepentirse, confesar, hacer restitución y comprometerse a firmes nuevamente en la verdad de la Palabra de Dios. Si no se hace eso, todo estará perdido para esa organización. Si se acusa a alguien de comenzar una nueva organización, primeramente se debe probar que ha abandonado la organización de Dios. Pablo viajó por todo el mundo estableciendo nuevas iglesias, pero ninguna de ellas era una nueva organización —eran solamente una ampliación de la organización divina, de su iglesia. Cada iglesia en el hogar u otra iglesia establecida sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, es de igual manera una ampliación de la organización de Dios en la tierra, de su iglesia.

“Ahora necesitamos generales hábiles para organizar a los hijos creyentes de Dios en compañías que laboren. No debe considerarse que nada es demasiado grande para que lo emprendamos si el Capitán del ejército del Señor planea la obra, organiza la batalla y nos conduce hacia adelante, ‘imponente como ejércitos en orden’. Cada movimiento será una victoria. Necesitamos a Jesús como nuestro Líder constante.” *Testimonies to Southern Africa*, pág. 44.

2. “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”. Juan 18:37. Dios le ha dado a los adventistas del séptimo día la verdad presente (2 Pedro 1:12). Si abandonamos esa verdad presente, habremos abandonado el movimiento, la organización de Dios, aunque tengamos el mismo nombre. “El peso de la advertencia que el pueblo de Dios debe recibir ahora, cerca y lejos, es el mensaje del tercer ángel. Y los que procuran comprender este mensaje no serán guiados por el Señor para realizar una aplicación de la Palabra que debilite el fundamento y derribe las columnas de la fe que han hecho de los adventistas lo que hoy son.” *Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 118.

“Vi que una compañía se mantenía de pie bien guardada y firme, negando su apoyo a aquellos que querían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios miraba con aprobación a esa compañía. Me fueron mostrados tres

escalones: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero, Dijo mi ángel acompañante: ‘¡Ay de aquel que mueva un bloque o una clavija de esos mensajes!’ La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital.” *Primeros Escritos*, pág. 258.

¿Qué es esa plataforma? Ésta es los mensajes de Apocalipsis 14:6–12, y se nos prohíbe que descendamos de esa plataforma. El mensaje del primer ángel en los versículos 6 y 7 proclama que la hora del juicio es venida. Ese mensaje no se puede proclamar sin una comprensión del santuario, de la profecía de los 2.300 días y del juicio investigador. Los que han abandonado esa enseñanza adventista histórica, han descendido de la plataforma y ya no son parte de la organización fundada sobre los profetas y los apóstoles. Lo mismo es cierto acerca de los que ya no saben quién es Babilonia (el mensaje del segundo ángel), aquellos que ya no saben quién es el anticristo (el mensaje del tercer ángel), etc. , y también los que creen que la ley no puede ser guardada perfectamente, que una persona no puede vencer totalmente. Ya no creen en Apocalipsis 14:12, el cual es parte del mensaje del tercer ángel. Todas esas personas han descendido de la plataforma de la verdad presente y se han convertido en parte de una nueva organización. Dios le ha enviado sus predicadores adventistas históricos a esa gente por años, para exhortarlos a que vuelvan a subir a la plataforma sobre la cual se encuentra la iglesia militante. Muy pronto, la oportunidad para el arrepentimiento, para la reforma y para el regreso a la plataforma y estar con la iglesia militante habrá terminado para los adventistas del séptimo día que sólo profesan serlo. “En toda época se otorgó a los hombres su día de luz y privilegios, un tiempo de gracia en el que pueden reconciliarse con Dios. Pero esta gracia tiene un límite. La misericordia puede interceder durante años, ser despreciada y rechazada. Pero llega al fin un momento cuando ella hace su última súplica. El corazón se endurece de tal manera que cesa de responder al Espíritu de Dios. Entonces la voz suave y atrayente ya no suplica

Columna de Lectura Rápida

Es importante reconocer que cuando hay un intento para cambiar la ley de Dios, los hombres han entrado en una nueva organización, la cual Dios no ha autorizado.

La obra de Dios es la misma en todas las épocas, aunque hay diferentes grados de desarrollo y diferentes manifestaciones de su poder para suplir las necesidades de los hombres en diferentes eras.

Se nos asegura que la obra de Dios es la misma en todas las épocas de manera que podemos saber cuando seguimos siendo fieles a la organización de Dios y cuando nos hemos apartado del fundamento de la organización divina, aunque sigamos llamándonos por el mismo nombre.

Los que han abandonado esa enseñanza adventista histórica, han descendido de la plataforma y ya no son parte de la organización fundada sobre los profetas y los apóstoles.

la verdad presente (2 Pedro 1:12). Si abandonamos esa verdad presente, habremos abandonado el movimiento, la organización de Dios, aunque tengamos el mismo nombre. “El peso de la advertencia que el pueblo de Dios debe recibir ahora, cerca y lejos, es el mensaje del tercer ángel. Y los que procuran comprender este mensaje no serán guiados por el Señor para realizar una aplicación de la Palabra que debilite el fundamento y derribe las columnas de la fe que han hecho de los adventistas lo que hoy son.” *Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 118. “Vi que una compañía se mantenía de pie bien guardada y firme, negando su apoyo a aquellos que querían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios miraba con aprobación a esa compañía. Me fueron mostrados tres escalones: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero, Dijo mi ángel acompañante: ‘¡Ay de aquel que nueva un bloque o una clavija de esos mensajes!’ La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital.’ ” *Primeros Escritos*, pág. 258.

¿Qué es esa plataforma? Ésta es los mensajes de Apocalipsis 14:6–12, y se nos prohíbe que descendamos de esa plataforma. El mensaje del primer ángel en los versículos 6 y 7 proclama que la hora del juicio es venida. Ese mensaje no se puede proclamar sin una comprensión del santuario, de la profecía de los 2.300 días y del juicio investigador. Los que han abandonado esa enseñanza adventista histórica, han descendido de la plataforma y ya no son parte de la organización fundada sobre los profetas y los apóstoles. Lo mismo es cierto acerca de los que ya no saben quién es Babilonia (el mensaje del segundo ángel), aquellos que ya no saben quién es el anticristo (el mensaje del tercer ángel), etc. , y también los que creen que la ley no puede ser guardada perfectamente, que una persona no puede vencer totalmente. Ya no creen en Apocalipsis 14:12, el cual es parte del mensaje del tercer ángel. Todas esas personas han descendido de la plataforma de la verdad presente y se han convertido en parte de una nueva organización. Dios le ha enviado sus predicadores adventistas históricos a esa gente por años, para exhortarlos a que vuelvan a subir a la plataforma sobre la cual se encuentra la iglesia militante. Muy pronto, la oportunidad para el arrepentimiento, para la reforma y para el regreso a la plataforma y estar con la iglesia militante habrá terminado para los adventistas del séptimo día

que sólo profesan serlo. “En toda época se otorgó a los hombres su día de luz y privilegios, un tiempo de gracia en el que pueden reconciliarse con Dios. Pero esta gracia tiene un límite. La misericordia puede interceder durante años, ser despreciada y rechazada. Pero llega al fin un momento cuando ella hace su última súplica. El corazón se endurece de tal manera que cesa de responder al Espíritu de Dios. Entonces la voz suave y atrayente ya no suplica más al pecador, y cesan las reprensiones y amonestaciones.” *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 538.

La terrible posibilidad de que la organización adventista del séptimo día comience una nueva organización independiente de Dios es un asunto profético. Elena de White profetizó que lo que estamos viendo hoy día podía ocurrir. Examinaremos los 12 puntos principales de la profecía que tiene que ver con la nueva organización en el adventismo. En sus días, ésta era una profecía condicional. Se está cumpliendo en nuestra época. A continuación, enumeraremos los 12 puntos principales de la profecía. Elena de White escribió que el enemigo de las almas trataría de introducir entre nosotros la suposición de que una gran reforma habría de tomar lugar entre los adventistas. Esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que son los pilares de nuestra fe y en involucrarse en un proceso de reorganización. Entonces, Elena de White dijo que el resultado de eso sería:

- 1- Los principios de la verdad que Dios le ha dado a la iglesia remanente serían descartados —nuestra religión sería cambiada.
- 2- Los principios fundamentales que han sostenido la obra [desde] el siglo 19 serían considerados como error.
- 3- Se establecería una nueva organización.
- 4- Se escribirían libros de una nueva orientación.
- 5- Se introduciría un sistema de filosofía intelectual.
- 6- Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa.
- 7- Se tendría poco en cuenta el sábado, (también al Dios que lo creó).
- 8- No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento.
- 9- Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero poniendo a Dios de lado.
- 10- Resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios.
- 11- Su fundamento estaría edificado sobre la arena.
- 12- La tormenta y la tempestad barrerían la estructura. •

Columna de Lectura Rápida

La terrible posibilidad de que la organización adventista del séptimo día comience una nueva organización independiente de Dios es un asunto profético. Elena de White profetizó que lo que estamos viendo hoy día podía ocurrir.

En sus días, ésta era una profecía condicional. Se está cumpliendo en nuestra época.

Elena de White escribió que el enemigo de las almas trataría de introducir entre nosotros la suposición de que una gran reforma habría de tomar lugar entre los adventistas. Esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que son los pilares de nuestra fe y en involucrarse en un proceso de reorganización.



Por Hector Perez

Hoy en día, Satanás, está obrando sobre las mentes humanas a través de sus principios torcidos. Estos serán adoptados y obedecidos por algunos que aseguran ser leales y fieles al gobierno de Dios. ¿Cómo sabremos que son desleales y falsos? “Por sus frutos los conoceréis.” Mateo 7:16. Dios no forza a nadie. Él concede a todos la libertad de escoger. Pero él dice: “Por sus frutos los conoceréis.” El Señor no registrará como sabio a los que no puedan distinguir entre un árbol que produzca espinas y un árbol que dé olivas. *Advent Review and Sabbath Herald*, 7 de septiembre de 1897.

¿JUZGAR O NO JUZGAR?

“Por tanto si tu hermano pecare contra ti, ve y regargúyete entre ti y él solo, si te oyere, has ganado a tu hermano.” Mateo 18:15. Muchas veces hay personas que vienen a mi cuando tienen un problema con un hermano o hermana y dicen: Usted sabe Pastor Hector, estoy teniendo tal problema con este hermano, el está haciendo esto, eso y aquello.” ¿Sabía usted que el espíritu de profecía dice que no debemos ir a nuestro pastor y hablarle acerca de un problema que estamos teniendo con alguien hasta que hallamos seguido Mateo 18? Porque los amo, yo digo, “un momento mi hermano ¿ha hablado primero con esa persona?” Muy a menudo descuidamos hacer esto.

“Mas si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra”. Verso 16. ¿Cuántos de nosotros hacemos esto? Afirmamos que lo hacemos, pero no es cierto. Seamos honestos con nosotros mismos. “Y si no oyere a ellos, dilo a la iglesia: Y si no oyere a la iglesia, tenle por étnico y publicano”. Versículo 17. Aquí están los pasos básicos del orden evangélico acerca de cómo tratar con problemas entre individuos.

Supongamos que usted decide seguir el orden evangélico y se acerca con amor donde ese hermano o hermana y le dice: “Mi hermano, yo quiero ayudarle porque tengo una preocupación. Vi que usted estaba haciendo tal y tal cosa que no debe estar haciendo. ¿Está siguiendo Mateo 18? Si va a él con amor, en bondad y humildad, ¿cómo cree usted que ese hermano le va a responder? Extiendo una invitación a cada miembro de nuestra iglesia para que si me ven haciendo algo malo, quiero que me lo digan para poder

corregirlo. Recientemente un hermano en la iglesia en Living Waters vino y me dijo: “Pastor Hector, yo le vi hacer tal cosa, y usted no debería estarlo haciendo.” Yo le dije: “Gracias por mostrarme esta área en la que tengo problemas en mi vida”. ¿Por qué no deberíamos hacer esto los unos con los otros? Necesitamos dejar de jugar y ser honestos los unos con los otros.

Posiblemente hay tres cosas que podrían pasar cuando uno va a un hermano como Mateo 18 nos ha mandado a hacer. Él le va a agradecer en lo profundo de su corazón porque es sincero en cuanto a prepararse para la venida del Señor; o puede que diga: “¿Sabe? mejor es que me aleje de la iglesia, porque me están vigilando en todo lo que hago”.

La tercera cosa que puede suceder es que existe la posibilidad de que esa persona niegue que tiene un problema. Puede estar engañado y pensar que somos nosotros los que tenemos el problema. “Todo camino del hombre es recto en su opinión”. Proverbios 21:2. Entonces, él puede decirle; “Yo sé que usted viene a mi con amor hermano, pero yo tengo que decirle que usted me está juzgando”. Y luego le lleva a Mateo 7 y le dice: “No juzguéis para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís os volverán a medir. Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?” (versículo 3).

¿Por qué me está mirando? ¿No ve usted lo que las Escrituras están diciendo ahí? Vaya y resuelva sus propios problemas antes de venir a hablar conmigo. Entonces, él se atreve a leerle a usted el versículo cinco. “¡Hipócrita! echa primero la viga de tu ojo y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano.”

Recuerde, usted comenzó con amor y preocupación por este individuo pero ahora lo ha ofendido. “El

hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte; y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar.” Proverbios 18:19. ¿Ha visitado usted a una persona que está al otro lado de las rejas? Mientras las rejas estén cerradas, es imposible pasar. Ocurre a menudo lo mismo con el corazón de un hermano o hermana que usted ha ofendido.

Suponga que ahora ese hermano viene y le expresa a usted: “La razón por la cual Cristo ha dicho ‘no juzguéis,’ es clara porque es natural para el hombre exaltar su propia bondad...si vemos las cosas de la manera correcta, deberíamos darnos cuenta de que necesitamos misericordia de parte de Cristo a cada momento, y deberíamos manifestar lo mismo hacia nuestros hermanos. Jesús no ha colocado el hombre en el tribunal del juicio, porque el conocía la naturaleza humana muy bien para darle al hombre el poder de juzgar y condenar a otros.” *Review and Herald*, 3 de enero de 1893.

¿Cómo se siente ahora? Probablemente se siente muy pequeño. Y entonces él continúa, “El sabía — que en su juicio falible, ellos arrancarían a algunos como cizañas, quienes eran dignos de su simpatía y confianza y pasarían por alto a otros que merecían ser tratados de una manera firme.” Ahora, esto es muy interesante, porque cuando su hermano lea esto él va a estar un poco confuso. ¿Notó lo que se dijo? Él [Cristo] sabía que en su juicio falible, arrancarían algunos que eran considerados como cizañas, quienes eran dignos de su simpatía y confianza, y serían pasados por alto otros *quienes merecían ser tratados de una manera firme.*” [Todo el énfasis es suplido].

Ahora ¿que significa eso? Si no estamos supuestos a juzgar, ¿cómo tratamos con la gente de una manera firme? Se nos dice: Cuando hay casos en la iglesia que necesitan ser tratados con firmeza, deje que las normas de la Biblia sean llevadas a cabo. Si las influencias de miembros descarriados tienen un poder

convinciente para corromperlos, deben ser desfraternizados; y el cielo ratificará la acción. Es la obra del enemigo el sembrar cizaña entre el trigo y habrá hombres dentro de la iglesia cuya influencia, hasta donde podemos discernir por su apariencia externa que no son una bendición para la iglesia.” Ibid. ¡Estas son palabras bien fuertes! Continúa diciendo: “Pero aun en casos de esta naturaleza debemos actuar cuidadosamente; porque Cristo y las agencias celestiales están obrando para que sea purificado para él un pueblo peculiar, celoso de buenas obras.” Ibid.

¿Qué hacemos cuando la gente está obstaculizando la obra? Dios nos ha dado nuestro trabajo, y si él nos ha dado un mensaje que llevar a su pueblo, aquellos que nos dificultarían en la obra y debilitarían la fe del pueblo en la verdad y en los hechos, no están peleando en contra del instrumento sino contra Dios, y tienen que responder a él por el resultado de sus palabras y acciones.” *Testimonies*, tomo 3, pág. 443.

Deseo hacerle una pregunta ¿Cuándo Adán y Eva pecaron en el Edén los amaba todavía Dios y los perdonó? Sí, los amaba y los perdonó. El proveyó un plan de salvación para ellos. Si a pesar de todo, Dios los amó tanto, ¿por qué los sacó de su hogar original? Porque debemos pagar por las consecuencias de nuestras acciones. “Tienen que responderle a él por el resultado de sus palabras y sus acciones. Todos los que tienen discernimiento espiritual pueden juzgar el árbol por sus frutos.” Ibid.

Anteriormente leímos que no estábamos supuestos a juzgar, pero ahora se nos dice que podemos juzgar por los frutos. Ustedes ven, no me ha sido confiado a mi decidir la salvación eterna de un individuo. Nunca puedo juzgar a nadie y decirle que no estará en el cielo. Dios no nos ha dado el poder para hacer eso, pero podemos juzgar por los frutos.

¿Cómo podemos juzgar los frutos de un individuo?” La Biblia es la norma por la cual podemos probar las declaraciones de todos aquellos que profesan santificación...La Biblia será

para ellos ‘útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto enteramente instruido para toda buena obra.’ 2 Timoteo 3:16–17. ‘Los conoceréis por sus frutos.’ No necesitamos otra evidencia para poder juzgar la santificación de los hombres; si tienen temor, no sea que no obedezcan toda la voluntad de Dios.” *Review and Herald*, 5 de octubre de 1886. ¿Está usted confundido? La Biblia nos dice que no juzguemos y ahora nos dice que “no necesitamos otra evidencia para juzgar la santificación de los hombres si éstos son temerosos y tienen miedo de no obedecer toda la voluntad de Dios. Mis hermanos y hermanas todos somos diferentes; pero todos estamos supuestos a llevar el mismo fruto. ¿Entiende usted este punto?

“Nuestro Señor no nos deja en las tinieblas con referencia a donde poner nuestra confianza. Aquí está la regla por la cual debemos decidir: ‘Por sus frutos los conoceréis’. ¿Juntan los hombres sus espinas de las uvas o cardos de sus higos? Aun así, todo buen árbol trae buenos frutos.” *Signs of the Times*, 29 de octubre de 1885.

Estamos supuestos a dar la luz al mundo. “Una ciudad que está asentada sobre una colina no se puede esconder.” Nuestros pensamientos y propósitos son el origen de nuestras acciones; y de esa manera determinan el carácter. El propósito que se ha formado en el corazón no necesita ser expresado en palabra u obra para convertirse en pecado, y para colocar al alma en condenación. Todo pensamiento, sentimiento e inclinación, aunque no sea vista por los hombres, es percibida por el ojo de Dios. “*Signs of the Times*, 25 de marzo de 1886.

Todos necesitamos reflejar el carácter de Jesucristo para que los hombres puedan ver nuestras buenas obras. Si estamos atentos a la voz de Cristo, nuestros caracteres serán intachables, inocentes y fieles, colocándonos entre los elegidos. Seremos sinceros, santos, humildes y hambrientos de su justicia, dirigidos por el Espíritu, amorosos, modestos,

mansos, misericordiosos, puros de corazón ¿Tenemos todos estos rasgos de carácter? Si tuviéramos todos estos rasgos de carácter, la gente no nos vería en la misma luz que al resto del mundo. Tendríamos la reputación de ser cristianos.

Desafortunadamente, la mayoría de nosotros tenemos caracteres que son absolutamente diferentes. El carácter de la vasta mayoría de la gente en este mundo, aun de esos que profesan ser seguidores de Jesús, es uno de separación de Dios. Son blasfemos, ciegos, jactanciosos. Ahora, a medida que usted lea estas características recuerde que es por sus frutos que los conocerá. Son jactanciosos, conspiran en contra de los santos. Son corruptos, mentirosos, desobedientes, insensatos, engañosos, duros de corazón, odian la luz. Son violentos, soberbios, hipócritas, mentirosos, egoístas, duros de cerviz, tercos.

Déjeme preguntarle algo. Si usted encuentra a un individuo con estas características ¿pondría usted a una persona así en un puesto de responsabilidad en su iglesia? ¿Por qué no? ¿Están ellos ejemplificando el carácter o los frutos de nuestro Salvador Jesucristo? Sin embargo, el problema hoy en día es que estamos encontrando mucha gente con todas estas características. ¿Pondría usted a esas personas en posiciones de responsabilidad en su iglesia? ¿Por qué? ¿Están ellos demostrando el carácter o los frutos de nuestro Salvador Jesucristo? No obstante, el problema en la actualidad es que nos estamos encontrando con demasiadas personas con esos defectos de carácter que piensan que nosotros como pueblo no estamos supuestos a juzgarlos. Creen que debemos permitirles que se salgan con la suya en todo, y todavía permitirles que trabajen y prediquen un sermón, o que tomen parte en la Escuela Sabática o ejecuten cualquier responsabilidad que ellos tengan. Es imposible que sea de esta manera. Es nuestro deber no permitirlo. ¿Por qué? Porque por sus frutos hemos de conocerlos.

Cuando rehusamos permitir que esa clase de personas continúen funcionando en cargos de responsabilidad, ¿estamos arrojándolos fuera? No, no lo estamos haciendo. Estamos simplemente diciendo: “En esta iglesia ya no estamos jugando, mi hermano, mi hermana. Váyase a su casa y póngala en orden para que la gente vea algo diferente en usted. Cuando veamos frutos del Espíritu en usted, podrá acompañarnos una vez más en esta obra que estamos haciendo. Oraremos por usted, y nos puede acompañar en la iglesia y escuchar los sermones. Puede ser amonestado y edificado con nosotros, pero no espere ministrarnos a nosotros cuando sabemos que usted no está demostrando en su vida los frutos del Espíritu.

Mis hermanos y hermanas necesitamos comprender hoy que la Biblia y el espíritu de profecía nos dicen que observemos los frutos de las personas porque es por sus frutos que vamos a conocerlos. La próxima vez que se acerque a un individuo con un problema que usted tenga, recuerde que primero debe escudriñar profundamente su corazón, y preguntarse: “Señor, ¿hay algo en mi vida que necesito cambiar?”

Y si alguien se le acerca porque ha hecho algo malo en vez de rechazarlo y de negarse a escucharle mire al espejo de la Ley de Dios. La mayoría de las veces, cuando alguien se allega a uno y le revela un problema de su vida, no es algo que han fabricado. Es el resultado de las acciones que han visto y de cosas que hemos hecho.

¿Es usted lo suficientemente sincero como para detenerse y considerar lo que ese hermano o hermana le están diciendo? Ha llegado usted a un punto de su experiencia cristiana en el que está dispuesto a arrodillarse y decir: “Señor, yo sé que hay problemas en mi vida. No puedo continuar por este camino en que voy. ¿Cómo puedo ir a la iglesia pretendiendo ser algo que no soy? Es tiempo de detenerse y dejar de jugar mis hermanos y hermanas. Este es un asunto muy serio y cuando uno está envuelto en la obra del Evangelio, más vale que la casa esté en orden.

Como mencioné anteriormente, hice una petición pública en la iglesia Living Waters de que si alguna vez decía o hacía algo que no debía hacer o decir, que por favor se acercaran a mí y me dijeran de qué se trataba. Quiero saberlo. Y si ustedes hacen eso en su iglesia, el Señor les bendicirá extraordinariamente.

¿Considera cuánto tiempo pasa mirándose en el espejo antes de salir de la casa? Todos pasamos mucho tiempo asegurándonos de que lucimos lo mejor posible. ¿Ha puesto usted la ley de Dios en ese espejo?

Cada mañana al salir de nuestros hogares, necesitamos orar al Señor para que nos ayude a someter nuestra voluntad a la suya diariamente, a fin de que podamos caminar en novedad de vida. Y cuando alguien se le acerque escuche a ese hermano.

No importa quién sea esa persona, aun cuando sea alguien que critique todo el tiempo, escuche lo que tenga que decir, porque quizás haya una falta que usted deba ver. Nunca rechace a un hermano o hermana que se le allegue. Si ellos están dispuestos, esté usted dispuesto a arrodillarse con ellos agradeciéndoles por acercarse y revelarles esas cosas en su vida, recordando que seremos conocidos por nuestros frutos. •



Viajando Por el Camino Angosto

Por Elena G. de White

Mientras estaba en Battle Creek, en agosto de 1868, soñé que estaba con un grupo de personas. Una porción de esta asamblea comenzó un viaje. Teníamos carruajes pesadamente cargados. Mientras viajábamos, el camino parecía ascender. A un lado de este camino había un profundo precipicio; del otro lado había un muro blanco, alto y liso, como el que hay en las habitaciones revocadas.

A medida que proseguíamos el viaje, el camino se hacía más angosto y más alto. En algunos lugares parecía tan estrecho que llegamos a la conclusión de que no podíamos viajar más en carros cargados. De manera que soltamos los caballos, tomamos una porción del equipaje de los carros, la colocamos sobre ellos, y proseguimos, cabalgando.

Al continuar, la senda siguió angostándose. Nos vimos obligados a pegarnos lo más cerca posible del muro, para evitar caer del estrecho camino al profundo precipicio. Al hacer esto, el bagaje que estaba sobre los caballos raspaba el muro y hacía que nos ladeáramos hacia el precipicio.

Temíamos caer, y ser hechos añicos sobre las rocas. Sacamos entonces el equipaje de encima de los caballos, y éste cayó en el precipicio. Continuamos a caballo y al llegar a los lugares más estrechos en el camino teníamos mucho temor de perder el equilibrio y caer. En tales ocasiones, una mano parecía tomar las riendas y guiarnos por el camino peligroso.

Como la senda se hacía más estrecha aún, decidimos que no podíamos viajar seguros cabalgando; dejamos los caballos y continuamos a pie, de a uno, cada cual siguiendo los pasos del anterior. En este punto parecieron descolgarse unas cuerdas pequeñas del alto muro blanco. Las tomamos con ansiedad, para que nos ayudaran a guardar el equilibrio por la senda. A medida que viajábamos, la cuerda se movía con nosotros. Por fin el sendero se hizo tan angosto que llegamos a la conclusión de que podíamos viajar con más seguridad sin zapatos ni medias. Nos los quitamos y viajamos descalzos. Entonces pensamos en aquellos que no se habían acostumbrado a soportar privaciones y durezas. ¿Dónde estaban ahora? No se hallaban en el grupo. Cada vez que el camino cambiaba, algunos quedaban atrás, y permanecían solamente los que estaban

acostumbrados a soportar vicisitudes. Las privaciones del camino solamente hacía que estas personas estuvieran más ansiosas de proseguir hasta el fin.

Nuestro peligro de caer del sendero aumentaba. Nos pegamos a la pared blanca y sin embargo no podíamos colocar nuestros pies completamente en el sendero, porque era demasiado angosto. Entonces suspendimos todo nuestro peso de las cuerdas exclamando: “¡Nos sostienen desde arriba! ¡Nos sostienen desde arriba!”

Las mismas palabras fueron pronunciadas por todos los miembros del grupo que marchaba por el estrecho sendero. Al escuchar el ruido de la alegría y la rebelión que parecía provenir del abismo que estaba debajo, nos estremecíamos. Oíamos juramentos profanos, chistes vulgares y cantos bajos y viles. Oíamos cantos de guerra y cantos de baile. Oíamos instrumentos musicales y risotadas ruidosas, mezcladas con maldiciones y clamores de angustia y de amargo lamento.

Entonces aumentaba más que nunca nuestra ansiedad por mantenernos en el estrecho y difícil sendero. Gran parte del tiempo nos veíamos obligados a suspendernos completamente de las cuerdas, que aumentaban en tamaño a

medida que progresábamos. Yo noté que el hermoso y blanco muro estaba manchado de sangre. Producía un sentimiento de lástima ver la pared así manchada. Este sentimiento sin embargo, duró sólo un momento, pues pronto pensé que todo era como debía ser. Los que seguían detrás sabían que otros habían pasado por la senda estrecha y difícil antes que ellos, y concluían que si a otros les fue posible proseguir su marcha hacia adelante, ellos podrían hacer lo mismo. Y cuando la sangre comenzara a manar de sus doloridos pies, no desmayarían con desánimo; sino que, viendo la sangre sobre la pared, sabrían que otros habían resistido a la misma dificultad.

Por fin llegamos a un gran precipicio, en el cual terminaba nuestro camino. No había nada ahora para guiar nuestros pies, nada sobre lo cual dejarlos descansar. Nuestra entera confianza debía estar en las cuerdas, que habían aumentado en tamaño hasta ser tan gruesas como nuestros cuerpos. En este punto nos acosó durante un tiempo la perplejidad y la angustia. Con medrosos susurros inquiríamos: “¿A qué está adherida la cuerda? Mi esposo estaba precisamente delante de mí. Grandes gotas de sudor caían de su frente; tenía las venas del cuello y de las sienas engrosadas hasta el doble de su tamaño habitual, y gemidos contenidos y agonizantes se escapaban de sus labios. El sudor me chorreaba por la cara y sentí tanta angustia como nunca antes. Estábamos frente a una terrible lucha. Si aquí fracasábamos, todas las dificultades de nuestro viaje habrían sido en vano.

Delante de nosotros, del otro lado del precipicio, se extendía un campo hermoso de pasto verde, de unos 15 cm. de alto. No podía ver el sol, pero rayos de luz brillantes y suaves, que se parecían al oro y la plata finos, descansaban sobre ese campo. ¿Pero tendríamos éxito en llegar hasta él? Esa era la ansiosa pregunta. Si la cuerda se rompía, estábamos perdidos. De nuevo, en susurros de angustia, fueron pronunciadas las palabras:

“¿Qué sostiene las cuerdas?” Por un momento dudábamos aventurarnos. Entonces exclamamos: “Nuestra única esperanza es confiar totalmente en la cuerda. De ella hemos dependido en todo este difícil camino. No nos fallará ahora”. Todavía estábamos dudando con angustia. En este momento escuchamos las palabras: “Dios sostiene la cuerda. No debemos temer”. Las palabras eran repetidas por aquellos que estaban detrás de nosotros, y junto con ellas: “Él no nos faltará ahora. Hasta aquí nos ha conducido con seguridad.”. Mi esposo entonces se arrojó por encima del terrible abismo hasta el campo hermoso que se veía más allá. Inmediatamente yo lo seguí. ¡Oh, qué sentimiento de alivio y gratitud a Dios experimentamos! Oí voces elevadas en triunfante alabanza a Dios. ¡Yo estaba feliz, perfectamente feliz! •



“Satanás está procurando arrojar su sombra infernal a lo largo del sendero para obstaculizar su viaje rumbo al cielo. Actúen como si tuvieran dentro de ustedes el poder de lo alto, de modo que en el nombre de Jesucristo de Nazaret puedan resistir el poder que está trabajando intensamente desde abajo. Tener en el corazón el espíritu dulce y tierno de Jesucristo es más importante que cualquier monto de

autosuficiencia y ensalzamiento propio, que los separan de Cristo. Él enseña a la humanidad a no ser nunca autosuficiente. Dice: ‘Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas’ (Mat. 11: 29).

Aprendan del que fue manso y humilde de corazón; del que prometió: ‘Hallaréis descanso para vuestras almas’. Esta maravillosa experiencia será realidad, y podrán decir ‘¡Lo conozco a él! ¡Lo conozco! Lo he probado; lo he probado, y nunca me ha fallado’. . . Si elevan sus peticiones a Dios, él asegura que los oye. ¿Qué evidencias tienen? ¿Se sienten mejor que antes? ¿Piensan y examinan sus sentimientos para ver si ha ocurrido un gran cambio interior? Deben avanzar apoyados en la Palabra de Dios y seguir derecho hacia adelante, sabiendo que él responde sus oraciones porque ha prometido dar, si ustedes lo piden. Ejercitando así la fe logran respuestas a sus peticiones. A medida que trabajen para contestar sus propias oraciones, descubrirán que el Señor se les revela como no lo hace con el mundo... Comiencen ahora a ascender más y más arriba. Valoren las cosas celestiales por encima de las atracciones y los móviles terrenales... Aprendan a orar; aprendan a dar un testimonio claro e inteligente, y Dios será glorificado en ustedes. Si confían en él, si le encomiendan el cuidado de sus almas como a un fiel Creador, tendrán la dulce seguridad de su amor.” *Manuscrito* 85, del 30 de agosto de 1901, titulado: ‘Los Maestros Tienen un Cristo Permanente’, tema presentado en una convención de maestros de escuela primaria en Healdsburg, California.

■ ■ ■ ■



“El Creador escogió para nuestros primeros padres el ambiente más adecuado para su salud y felicidad. No los puso en un palacio ni los rodeó de adornos y lujo artificiales que

tantos hoy se afanan por conseguir. Los colocó en íntimo contacto con la naturaleza y en estrecha comunión con los santos celestiales.

“En el huerto que Dios preparó como morada de sus hijos, hermosos arbustos y delicadas flores halagaban la vista a cada paso. Había árboles de toda clase, muchos de ellos cargados de fragante y deliciosa fruta. En sus ramas entonaban las aves sus cantos de alabanza. Bajo su sombra retozaban las criaturas de la tierra unas con otras sin temor.

“Adán y Eva, en su inmaculada pureza, se deleitaban en la contemplación de las bellezas y armonías del Edén. Dios les señaló el trabajo que tenían que hacer en el huerto, que era labrarlo y guardarlo (Véase Génesis 2:15). El trabajo cotidiano les proporcionaba salud y contento, y la feliz pareja saludaba con gozo las visitas de su Creador, cuando en la frescura del día paseaba y conversaba con ellos. Cada día Dios les enseñaba nuevas lecciones.

“El régimen de vida que Dios señaló a nuestros primeros padres encierra lecciones para nosotros aunque el pecado haya echado sus sombras sobre la tierra, Dios quiere que sus hijos encuentren deleite en las obras que hizo. Cuanto más estrictamente se conforme el hombre con el régimen del Creador, tanto más maravillosamente obrará Dios para restablecer la humanidad doliente. Es preciso colocar a los enfermos en íntimo contacto con la naturaleza. La vida al aire libre en un ambiente natural hará milagros en beneficio de muchos enfermos desvalidos y casi desahuciados.

“El ruido; la agitación y la confusión de las ciudades, su vida

ALIMENTO

Para la Vida

Por Marjorie Coulson

reprimida y artificial, cansan y agotan a los enfermos. El aire cargado de humo y de polvo, viciado por gases deletéreos y saturados de gérmenes morbosos, es un peligro para la vida. Los enfermos, los más de ellos encerrados entre cuatro paredes, se sienten casi presos en sus aposentos. A su miradas no se ofrecen más que casas, calles y muchedumbres presurosas, y tal vez ni siquiera una vislumbre del cielo azul, ni un rayo de sol, ni hierba ni flor ni árbol. Así encerrados, cavilan en sus padecimientos y aflicciones, y llegan a ser presa de sus tristes pensamientos.

“Para los que son moralmente débiles las ciudades encierran muchos peligros. En ellas los pacientes que han de reprimir sus apetitos morbosos se ven continuamente expuestos a la tentación. Necesitan trasladarse a un ambiente nuevo, donde el curso de sus pensamientos cambiará; necesitan ser expuestos a influencias diferentes en absoluto de las que hicieron naufragar su vida. Aléjeselos por algún tiempo de esas influencias que los apartaban de Dios, y póngaselos en una atmósfera más pura. . .

“El aire puro, la alegre luz del sol, las flores y los árboles, los huertos y los viñedos, el ejercicio al aire libre, en medio de estas bellezas favorecen la salud y la vida. . .

“Tiene un poder admirable para curar las enfermedades causadas por la agitación y los excesos de la vida moderna, que debilita y aniquila las fuerzas del cuerpo, la mente y el alma...

“Al aire libre, entre las obras de Dios y respirando el aire fresco y tónico, será más fácil hablar a los enfermos acerca de la vida nueva en Cristo. Allí se les puede leer la Palabra de Dios. Allí puede la luz de la justicia de Cristo brillar en corazones entenebrecidos por el pecado.” *El Ministerio de Curación*, págs. 201–205. •

Receta

Leche Básica de Nueces

1 taza de nueces (almendras o marañón (cashews))
4 tazas de agua destilada
1/2 cucharadita de sal de mar
1/2 cucharadita de dátiles
1 cucharadita de vainilla

Mezcle los ingredientes en una licuadora hasta que la mezcla quede cremosa y suave. Si la desea más espesa, aumente las nueces.





Levántense y Aderecen sus Lámparas

“Nadie se sienta inclinado a ocultar su luz. Los que ocultan su luz de modo que el mundo no distinga entre ellos y los que andan en tinieblas, pronto perderán todo su poder para difundir la luz. Son los representados por las cinco vírgenes necias, y cuando venga la crisis, cuando se escuche la llamada: ‘¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!’ (Mat. 25: 6), se levantarán para encontrar que sus lámparas están apagadas, que se han mezclado con los elementos del mundo y no se han provisto del aceite de la gracia. Fueron adormecidos por las exclamaciones de paz y seguridad, y no mantuvieron encendidas sus lámparas. En medio de sus tinieblas, piden aceite, pero es imposible que un cristiano imparta carácter a otra alma. El carácter no se puede transferir. Los que aman la comodidad, el mundo y la moda, y siguen profesando el cristianismo, no irán a la fiesta de bodas del Cordero con los que son simbolizados por las cinco vírgenes prudentes. Cuando solicitan entrada, se les dice que la puerta está cerrada. Ahora es el tiempo de impartir luz. . . No se debe considerar una cuestión de poca monta el poseer la luz de la verdad presente y, sin embargo, no comprometerse en su difusión. No es una cosa baladí decir por la actitud y el modo de sentir, aun cuando ese modo de sentir no se exprese en palabras: ‘Mi Señor se tarda en venir’. Debemos proclamar la verdad, debemos hacer brillar nuestra luz en forma definida para que las almas no tropiecen y caigan porque nuestra luz ha estado apagada” *Carta* 84, 1895.

“Satanás se está esforzando al máximo para introducir sofisterías espiritistas, y para engañar las mentes. Cada seguidor de Cristo debe vestirse ahora con toda la armadura de Dios y pelear valientemente contra las intromisiones del poder de las tinieblas. No sean nuestros soldados sorprendidos durmiendo en sus puestos. El mundo ha de ser amonestado. . . Hay hombres fuertes, preciosos a los ojos de Dios, que están fascinados. No se dan cuenta de que están representados por las vírgenes insensatas. La filosofía espiritista científica ha apartado sus mentes del mensaje que debe proclamarse en este tiempo. Algunos viven sólo para criticar, pues se relacionaron con los que aprendieron del gran engañador. Sus corazones portan el veneno de la serpiente y están preparados para emprender una campaña de incredulidad. Los que se durmieron en sus puestos han de despertar ahora y aderezar sus lámparas. No deben alimentar ni un solo vestigio de duda con respecto a la verdad para estos tiempos. El hipnotismo de Satanás debe ser expuesto en su verdadera dimensión. No hemos de caminar hacia Egipto, sino hacia Canaán. El Señor me dice: ‘Te he fortalecido para que des el mensaje para este tiempo. Despierta a los hombres que han estado aceptando sofisterías. Son indiferentes a la gran importancia de la hora presente y a los peligros del futuro’. Algunos que en el pasado tuvieron una experiencia genuina despertarán, porque sus vidas no han sido una continua contradicción a la verdad. Poseen aceite en las vasijas con sus lámparas. Ni uno de ellos debería estar dormido. . . Nuestros pensamientos, motivos y deseos han de ser colocados en obediencia a la voluntad de Dios. Han de ser inspirados y guiados por él. Hemos de preguntarnos: ‘¿Estoy usando todas mis facultades para mantener mi lámpara llena de aceite y dispuesta, de modo que la luz de la verdad presente brille clara e intensamente? ¿Estoy despertando al mundo a este peligro? ¿Estoy guiando a las almas moribundas a Cristo? ¿Estoy exhortando a los hombres para que vean que el fin de todas las cosas está cerca?’ . . .

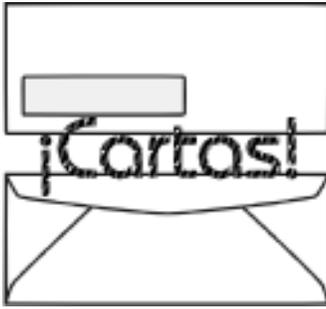
“Los representados por las vírgenes prudentes, que en el pasado vivieron

una preciosa experiencia en la verdad, han de levantarse ahora y aderezar sus lámparas. Los que oyeron los sofismas extirpen de sus vidas todo indicio de estos. No usen tiempo para discutirlos. No permanezcan en la niebla del escepticismo hasta que sea demasiado tarde para encontrar el rumbo. La consagración total a Dios pone fin a todas las imaginaciones e impostoras vanas y absurdas.” *Manuscrito* 80, del 24 de agosto de 1904, “¡Levántense y Aderecen sus Lámparas!”

“Los miembros de la iglesia de Cristo deberían reunir los rayos divinos de luz de Jesús y reflejarlos sobre otros, dejando en el mundo una senda brillante hacia el cielo. Deberían ser como las vírgenes prudentes, y tener sus lámparas encendidas y provistas, revelando el carácter de Cristo ante el mundo. No deberíamos satisfacernos con nada inferior a esto. No deberíamos satisfacernos con nuestra propia justicia, ni contentarnos sin los profundos móviles del Espíritu de Dios.

“Cristo dice: ‘Sin mí, nada podéis hacer’. Es esta marcada insignificancia, tan manifiesta en las tareas de muchos . . . lo que nos alarma, porque sabemos que eso es una evidenciada que ellos no han sentido el poder transformador de Cristo en sus corazones. Podréis mirar desde la rama más alta a la más baja de su obra, y no encontraréis más que hojas. Dios desea que alcancemos niveles más elevados. No es su voluntad que adolezcamos de semejante escasez espiritual. . . El ir a nuevos campos y abrir la tierra inculta del corazón de los hombres hará más fuertes a nuestros jóvenes. Esta obra los acercará más a Dios. . . Ganarán en eficiencia y habilidad, manejando las dificultades y venciendo los obstáculos.” *Review and Herald*, 10 de agosto de 1889.

“Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras antorchas encendidas; y vosotros semejantes a hombres que esperan cuando su Señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y llamaré, luego le abran. Bienaventurados aquellos siervos, a los cuales cuando el Señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y pasando les servirá. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son los tales siervos. Esto empero sabed, que si supiese el padre de familia a qué hora había de venir el ladrón, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros pues también, estad apercibidos; porque a la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá.” (Luc.12: 35-40.)



Queridos Amigos:

Por favor envíenme toda la información pertinente acerca de la única religión verdadera y todos los artículos documentados que explican y muestran en la Biblia, los hechos que uds. declararon en su anuncio de página completa. Yo he estado buscando la verdad por mucho tiempo y me he apartado rápidamente de asistir a la iglesia en domingo. Siempre he creído en Dios pero nunca me sentí bien acerca de ir a la iglesia el domingo y nunca me pude explicar por qué.

Siempre ha habido un vacío en mi vida.

Por favor, ayúdenme.

Atentamente,

Candie May

Querida Iglesia Adventista del Séptimo Día:

La razón por la que decidí escribirles es porque un amigo mío me prestó un libro titulado Buscando la Paz Interior. Pero no lo terminé porque él se fue. Como Uds. saben, estamos en prisión. Ese es verdaderamente un buen libro y yo sé que Uds. también tienen otros libros que nos pueden mandar para leer, digo "nos", porque también tengo otros amigos que también disfrutarían de su iglesia desde aquí, desde la cárcel. Realmente queremos un cambio de vida. Quisiera saber cómo se siente ser alguien en este mundo, y apreciaría si ustedes me ayudaran. Me llamo Mario Alberto Amaya S., tengo 22 años y ya he estado encerrado por 3 ½ años y me faltan 5 meses más. Quisiera salir de aquí y ser un padre diferente para mi niña. El nombre de mi amigo es

Francisco López Hernández, apreciaríamos si Uds. nos mandaran algunos libros. No sabía acerca de su iglesia hasta que vine a este condado. Si deciden mandarnos algunos libros, preferiríamos libros en español para poder entender mejor y tratar de enseñar a otros presos que están aquí con nosotros. Quiero agradecerles por lo que están haciendo por la gente que está en la cárcel. . . y me alegro de que mi amigo me haya dicho acerca de ustedes y me alegra saber que hay gente que quiere ayudar a otros a enderezar sus vidas.

Espero no haber causado ningún problema y gracias por su paciencia y por su tiempo.

Atentamente,

Mario A. Amaya y Francisco López Hernández

Queridos Hermanos en Cristo:

Me encuentro en el vientre de la bestia y he disfrutado los materiales que me enviaron y estoy adquiriendo conocimiento y una relación personal con el Tododeroso Creador.

Ahora estoy en comunicación con mi tío en Washington, D.C., y no he rechazado su curiosidad acerca del tema que estoy estudiando. Él es también un católico y me pregunto si ustedes podrían enviarle también la información que me enviaron a mí. Por favor, manden una copia de "El Conflicto de los Siglos" por E. G. White, "La Ley Dominical Nacional" y "El Anticristo", y cualquier cosa que deseen enviar será muy apreciado.

Muchas, muchas gracias.

Que el Todopoderoso Creador bendiga siempre su ministerio

G. M. Pelozo

Estimados Señores:

Vi un anuncio suyo en "The Dallas Morning News" titulado "La Última Advertencia Para la Tierra" y quiero decirles que estaba muy bien escrito y de acuerdo a las Escrituras. Me abrió los ojos acerca de una cierta cantidad de asuntos con respecto a la iglesia de hoy y el mundo en general. Quisiera

agradecerles por ser verdaderos atalayas por Cristo. Apreciaría sinceramente cualquier información adicional acerca de ese tema o temas relacionados. Apenas mi corazón el hecho de que todos hemos sido engañados tan fácilmente para que siguiéramos doctrinas falsas. Ruego que nuestro Padre Celestial tenga misericordia de nuestras almas por permitir tomara lugar una transgresión semejante. Gracias por abrirme los ojos a estos hechos.

Con afecto cristiano,

William Myre

Dallas, Texas

Señores:

Quiero agradecerles por la bendición que recibí en la Sección Metro de mi copia del domingo del St. Louis Dispatch, allí estaba explicada la razón por la que no adoro en domingo mejor de lo que he podido dársela a mi familia por 20 años. Fui criado en una familia bautista y bautizado en el 1945 allí, nunca quisiera herir a mi familia, pero leí un libro titulado "La Marca de la Bestia" por V. H. Ferrel y E. G. White, y nunca pude deshacerme de los pensamientos que recibí. Ya no pude sentirme cómoda en ningún ambiente de iglesia del domingo. Tanto, que desde entonces, jamás pude tener una iglesia a la que perteneciera. Me quedo en la casa y leo mi Biblia todos los días y los sábados comencé a tener un "tiempo especial" dedicado a Dios. También he leído Patriarcas y Profetas por E. G. White. Ni siquiera me di cuenta de que ese libro era adventista, era mterial de Dios. ¿Me está llamando Dios todavía, y quizás a mi familia a través de mí? Quiero salvarme porque siempre he tratado de ser un hijo de Dios.

Por favor, envíenme su libro gratuito.

Gracias, nuevamente por abrir mis ojos y mis oídos.

Charles Etta Gamble

St. Louis, MO

ANUNCIO

El tiempo que nos queda para prepararnos para la venida de nuestro Señor es muy corto y cada ayuda que recibimos en nuestra vida espiritual es muy valiosa. Por esa razón, exhortamos a los hermanos a suscribirse a la revista Pilares de la Fe Adventista, una publicación que se esfuerza por presentarle a la hermandad temas que le ayudarán a obtener esa preparación con la ayuda de Dios.

Si desea recibir esta revista, sugerimos una donación de \$15.00 dólares o más por suscripción anual para cubrir los gastos.

(Favor de escribir o imprimir claramente su nombre y su dirección)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ **Estado** _____

Código postal _____ **Teléfono** _____ **Fax** _____

Si desea apoyar alguno de los siguientes proyectos, favor de indicarlo aquí:

_____ **Programa Radial**

_____ **La Última Advertencia Para la Tierra**

_____ **Imprenta y Misiones Extranjeras**

Mi donación para la revista es de \$ _____

Mi donación el proyecto que he indicado es de \$ _____

Total incluido \$ _____

Gracias por enviar su donativo por adelantado. Envíe su cheque o giro pagadero al Ministerio Adventista del Evangelio Eterno, a la siguiente dirección:

Ministerio Adventista del Evangelio Eterno
P.O. Box 15138
West Palm Beach, FL 33416

Teléfono: (561) 688-2150

Fax: (561) 688-0470

O visítenos en www.eternalgospel.com



“La forma como se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no las recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y el alboroto en sí mismos no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo. . .Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de algunos seres racionales quedará confundido de tal manera que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo.” *Mensajes Selectos*, tomo 2, págs. 39, 41.

Pilares de la Fe Adventista
Evangelio Eterno
P.O. Box 15138
West Palm Beach, FL 33416